



ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

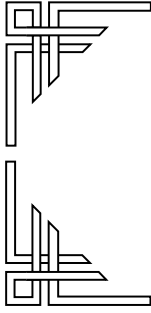
Nº 38

Invierno 2019

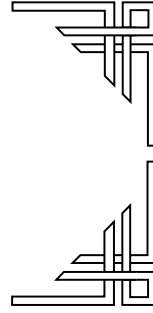
Asociación Artístico-Literaria Itimad



Elisa Isabel Ramírez



EDITORIAL



Apreciados asociados, queridos amigos, estimados colaboradores y valorados lectores... queremos transmitir, a todos, nuestra gozosa e interna alegría: este otoño ha cumplido la Asociación quince años.

Tres lustros plenos de ilusiones y de gran satisfacción por saber que hemos alcanzado parte de las metas que aquellos cuatro fundadores Agustín, Paco, Vicente y Loreto habían soñado. Otros caminos diferentes escogieron tres de los precursores. De aquel cuarteto tan solo permanece como puntal inquebrantable Agustín, alma y vida del colectivo durante la mayor parte de estos tres quinquenios; hoy, el incansable ajetreo de otros tiempos, en los que fue permanente e incondicional presidente, lo ha tornado por un merecido -aunque colaborativo- descanso.

Es bueno, y muy sano, hacer una visión retrospectiva ya que nos permite recordar a quienes compartieron con nosotros muchos culturales y alegres momentos. Ellos tomaron el camino sin vuelta y en el más allá, seguro, siguen divirtiéndose y componiendo en las más diversas disciplinas: literaria, rapsoda, musical, pintura... Lola Sánchez, Ligia Rueda, Pepita Oliva, Luisa Valle, Pepe Franco, José Ruiz Sebastián, Pepe Calderón, Pepe Sabín, Urbano Parrilla, Rafael Ávila... También nos evoca una realidad tangible de la que nos sentimos orgullosos. Avalada por los veintidós Certámenes literarios convocados; los treinta y seis libros que han visto la luz y las treinta y ocho revistas como la que tienes en tus manos que han sido leídas por miles de personas, tanto a través de los medios digitales como captando el olor del papel y la tinta.

La Asociación sigue viva gracias a la permanente y resuelta voluntad, impertérrita, de un grupo que, aunque reducido, es inasequible al desaliento. El curso, comenzado en septiembre, mantiene vivas las señas de identidad de aquellos pioneros creadores, pero además ha logrado ampliar y reinstaurar actividades en una atractiva programación, aunque de éstas tendrán mucho más que decir los colaboradores y los concurrentes, no los organizadores. Esperamos, y es nuestro ferviente deseo, que con el aporte de propios y foráneos logremos mantener el 'espíritu de Ítimad', tal y como ya se conoce en los mentideros culturales, no solamente de nuestra ciudad; también, de otras latitudes nacionales y extranjeras.

Edita: Asociación Artístico-Literaria Itimad

Apartado de correos 276 41080 - Sevilla

asociacionitimad@hotmail.com

www.itimad.org

Registro de Andalucía 9809 sección 1

Registro municipal 2119 Triana

Los Remedios

Dirección: Junta Directiva de la Asociación

CONSEJO DE REDACCIÓN

La Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas :

Ramón Gómez del Moral

Conchita Pérez González,

María Paulina Molino García

Maquetación: Ignacio Riobóo

Corrección:

María Paulina Molino García

Ramón Gómez del Moral

Impresión: Liberis

I.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009

El **contenido** de esta revista pretende ser **exclusivamente cultural**, y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Antonio Parrón 'El Cárabo'

Agustín Pérez González

Aurora Peregrina Varela

Concha Mingorance

Daniel de Cullá

Diego Solar

Estel Juliá

Elisa I. Mellado

Encarna Gómez Valenzuela

Fernando de Cea

Fco. José Segovia

Idania Guerra

Isabel Velasco

Joaquín Arbide

JOMABA

José Bravo Paredes

José Magdaleno Báez

José Pedro Caballero

Jorge Eduardo Padula

Leonora Acuña de Marmolejo

Luis Carlos Mendías Márquez

Manuel Guerrero Cabrera

Manuel Mejía Sánchez-Cambronero

María Paulina Molino García

María Fernanda Trujillo

María Manuela Bodas Puente

Maurice Carème

Paulina Sanjuán Navarrete

Pepe Calderón

Ramón Gómez del Moral

Rocío Biedma

Rosario Fernández Jiménez

Sandra Salvadori

Soledad Saldaña Cruz

Trinidad Díaz Esperilla

Yessica María Rengifo

Fotografía:

Agustín Pérez González, Alfonso Ávila del Real, Conchita Pérez González, José Pedro Caballero, María Paulina Molino García, Ramón Gómez del Moral, Teresa López Barranco.

Pintura:

Aurora Varela, Isabel Velasco, Leonora Acuña de Marmolejo, M.^a Dolores Gil, Pedro Escacena, Rafael Solís.

ÍNDICE

EDITORIAL	1
ACTIVIDADES (Sección Ramón G. del Moral)	
Lecturas propias	4
500 Aniversario de la vuelta al mundo en barco	4
Debates libres: nueva actividad de la asociación	5
Teatro leído: hablando se entiende la gente	6
Presentación de la revista aldaba.....	6
Coloquio abierto: vida cotidiana y frases populares	7
Ver un cuadro: El entierro del señor de Orgaz.....	7
Conferencia-coloquio: Luis Cernuda.....	8
Conferencia-coloquio:	
Juegos y fiestas precolombinas en mesoamérica	8
HOY HABLAMOS DE... (María Paulina Molino)	
Leonardo Da Vinci	43
PASIÓN POR EL CINE	
¡Hundid al Bismarck!	56
CALLES DE SEVILLA (Trinidad Díaz Esperillas)	
Glorieta de los Marineros voluntarios.....	59
NOTICIAS: (Ramón Gómez del Moral)	
Lídice Pepper Rincón: Presentación de libros.....	61
Focode: conferencia	
‘Construyendo un ser humano a partir de sus genes’	61
Acto inaugural de ecos literarios del círculo	62
Tertulia literaria Alhoja:	
Presentación de ‘luces del alma	63
Exfilna ‘18 - ecc	63
Asociación Literaria Alas: v recital de otoño	64
Asociación Literaria Aldea:	
Charla ‘Sevilla, Triana y Elcano’	64
Conciertos de Navidad	65
Asociación Coral de Sevilla: Conciertos de villancicos	66
CRITICA LITERARIA	67
HEMOS RECIBIDO	74
GALERÍA DE ARTE	77

PROTECTORES DE ALDABA

Alberto López Jiménez
 Alfreda Martini
 Antonio Ruiz Palacios
 Anónimo
 Colegio Buen Pastor
 Concha Mingorance
 Elisa I. Mellado
 Felisa Lería Mackay
 Francisco Rueda Román
 Lidia Prado
 Luis Carlos Mendías
 María Ángeles Soto
 María Dolores Gil
 María Paulina Molino
 María Nieves Schmaeing
 María Luisa Soto
 Miguel Fernández Villegas
 Natividad Moreno Penavade
 Rafael Mateo Ruiz
 Rosario Fernández
 Sandra Salvadori

PORTADA Nº 38: (Invierno 2018)

Elisa Isabel Mellado con su instantánea “Atardecer lluvioso” nos muestra la ciudad de Sevilla en los benignos inicios de la época invernal en estas latitudes.

CONTRAPORTADA:

El madrugador “Castaño” es una pieza fundamental en las calles cuando tímidamente se anuncia el ciclo más frío del año. Una estampa tradicional que ha sabido captar José Pedro Caballero.

ACTIVIDADES

LECTURAS PROPIAS

El día 24 de septiembre se inauguró el Curso 2018-2019 con la primera sesión de Lecturas Propias. Con una asistencia superior a la treintena de personas comenzó la andadura del presente ejercicio. A pesar de no haber sido muy prolífica la producción literaria de



los asistentes no hubo lugar para propiciar una segunda ronda de lecturas ante los interesantes comentarios que se suscitaron. En jornadas sucesivas: 29 de octubre, 19 de noviembre y 17 de diciembre siguieron manteniéndose las acostumbradas reuniones, aunque la última, dada la proximidad de la Pascua de Navidad, se dedicó a esta entrañable y familiar fiesta.

500 Aniversario de la VUELTA AL MUNDO EN BARCO

El 1 de octubre, como prólogo a la celebración del inmediato Quinto Centenario de la Circunnavegación por parte de Magallanes y Elcano, quisimos adelantarnos a tal efeméride mediante la charla-conferencia-coloquio que nos ofreció nuestra asociada Trinidad Díaz Esperillas.



Empezó hablándonos de los dos monumentos ubicados en Sevilla que nos recuerdan la hazaña sitos, uno en la Glorieta de los Marineros Voluntarios y otro en el barrio del Arenal. Prosiguió con una exposición muy pormenorizada de la gran gesta, acompañada de ilustrativas proyecciones y toda suerte de detalles: desde la contratación de los

marineros para las cinco naves que salieron del sevillano puerto de las Mulas, con doscientos treinta y nueve tripulantes, hasta la gloriosa llegada de la nao Victoria de nuevo a nuestra ciudad con solamente diez y ocho supervivientes. Ni la más imaginativa de las narraciones de viajes que hubiera podido escribirse puede compararse con las aventuras y peripecias que acaecieron en esta expedición. Afortunadamente, el Sobresaliente Antonio de Pigafetta al realizar una crónica de la gesta, dejó muy claras referencias de la proeza. A Trini, que recibió los plácemes y felicitaciones de los asistentes, manifestamos que bien podía poner a disposición de la Comisión que se ocupa de la divulgación y celebración de tan memorable hecho histórico, el reflexivo y minucioso trabajo que nos presentó, fruto de la excelente documentación consultada y que escrupulosamente nos definió.



DEBATES LIBRES: Nueva actividad de la Asociación



Una nueva actividad estrenamos en la Asociación el pasado 8 de octubre: Debate Libre. La particularidad principal es que no se cuenta con un relator o ponente del asunto a tratar. Lo inauguramos con un tema de rabiosa actualidad: *La demografía y sus consecuencias*. Un apasionado coloquio se inició desde los primeros compases, en cascada se sucedieron extensos comentarios. Se habló

de los bajos índices de natalidad en los países con más avances tecnológicos; de las sociedades que se crean tras la migración; de los cambios en las tradiciones y costumbres; de las inseguridades y resentimientos; de la transformación que acontece en los colectivos ciudadanos; de las patrones religioso-culturales que los recién llegados al país de acogida pretenden imponer; la pretensión de abolir los cánones de conducta preestablecidos desde siglos por los acogidos... y todo ello en aras de argumentar que éstos sufren discriminaciones o xenofobia.

La segunda actividad de esta naturaleza, tuvo lugar el 5 de noviembre. El tema, *“Galicismos, anglicismos y malos usos en el lenguaje”*, por subyugante, gozó de una excelente participación, variopinta y entregada al debate. se comentaron algunos de los numerosos vocablos que procedentes de naciones cercanas Alemania, Italia, Francia y, sobre todo, Inglaterra, están invadiendo nuestro lenguaje También, con casos concretos, se contemplaron determinadas expresiones no cultas y la utilización de términos vulgares que devalúan nues-

tro idioma. Como quedó antes señalado, de la intensa participación extrajimos unas consecuencias para llevarlas a cabo en nuestras dicciones.

Fueron unos intensos debates, con criterios encontrados, muy animados y con amplia participación.

TEATRO LEÍDO: Hablando se entiende la gente.

Serafín y Joaquín Álvarez Quintero fueron unos autores bastantes prolíficos. Compusieron juntos doscientas veintitrés obras de diferente índole, de ellas ciento dos han sido traducidas a varios idiomas. No es comprensible que creadores de este nivel, hoy día, no tengan el reconocimiento que se merecen. Para que no permanezcan en nuestro olvido, el día 15 de octubre, se programó el divertido entremés *Hablando se entiende la gente*, que fue interpretado-leído por María Luisa Soto, Alfonso Ávila y Ramón Gómez del Moral; la narración corrió a cargo de María Paulina Molino. El estreno de la obra se produjo hace ahora ciento cinco años, y aún está vigente. Nuestros compañeros hicieron un buen papel haciendo bosquejar sonrisas entre el respetable.



Presentación de la revista ALDABA

En el Salón de Actos del Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’, el día 22 de octubre, se realizó la presentación del número 37 de nuestra revista cuatrimestral *Aldaba*. No fue una presentación al uso. Se prescindió de la mesa presidencial en la estancia. Se distribuyeron las sillas en círculo y, de esta guisa, comenzó la introducción y exposición de la publicación. Cuantos asistentes tenían colabo-





raciones en el órgano de información de la Asociación, como es habitual, leyeron o comentaron sus textos. También se procedió a entregar a nuestro co-asociado Luis Carlos Mendías el diploma mediante el que se reconocía la obtención del segundo premio en el concurso fotográfico. Una treintena de asistentes participamos en el alumbramiento.

COLOQUIO ABIERTO: Vida cotidiana y frases populares.

El día 12 de noviembre mantuvimos un interesante coloquio indagando acerca del origen de frases, modismos, dichos y expresiones populares heredadas a través de los siglos y que con frecuencia utilizamos coloquialmente. Algunas, hoy se han convertido en ‘muletillas’ para dar más fuerza expresiva a nuestras conversaciones. Fueron numerosos los vocablos que descubrimos utilizamos casi sin percatarnos y en algunos de ellos nos sorprendió su origen y significado. Fue conducida la sesión por nuestro asociado Ramón Gómez del Moral.



VER UN CUADRO: El entierro del Señor de Orgaz

El 26 de noviembre, en la sala nº 1 del Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’, María Paulina Molino, que ejerce la presidencia de la Asociación, nos ofreció tras una breve introducción sobre la biografía de Doménikos Theotokópulos, una presentación proyectada del famoso cuadro *El entierro del Señor de Orgaz*, de estilo manierista, que figura permanentemente expuesto en la toledana iglesia de Santo Tomás.



Tras definirnos el acontecimiento ocurrido en la segunda decena del siglo XIV, tema principal del cuadro y el porqué del encargo a El Greco, pormenorizó acerca de los dos niveles en que está subdividido el cuadro: el inferior o terrenal y el superior, o celestial. Nos refirió y detalló los personajes integrados en la pintura, entre ellos Jorge Manuel, su hijo, y él mismo. Una bien hilvanada estilística del genial pintor nos la hizo ver Paulina señalándonos las características de los tres estilos de su formación cretense, veneciano y romano así como la progresiva elongación de las figuras con que caracteriza a su obra en España. Mas si fue interesante la exposición, no quedaron atrás las diferentes intervenciones de los asistentes a través de los interesantes coloquios que se generaron.

CONFERENCIA-COLOQUIO: Luis Cernuda



Ya entrados en el mes de diciembre, el día 3, en el Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’, D. Ulises Bidón Vigil de Quiñones, nos ofreció en una animada charla unos matices familiares sobre Luis Cernuda, pues no en vano el insigne poeta

fue primo hermano de su abuelo paterno. Aprovechamos en el diálogo posterior a su intervención para conocer más en profundidad parte de la personalidad del poeta sevillano que nunca llegó a simpatizar con su tierra chica. Numerosas y recónditas anécdotas, cuitas entrañables y secretos inconfesos de una personalidad profunda de un personaje taciturno se expresaron sin ambages. Su obra fue comentada muy de pasada debido a que el tiempo, siempre cronológicamente implacable, no nos dio tregua. Tendremos que volver a tratar sobre sus creaciones en otra sesión.

CONFERENCIA-COLOQUIO: Juegos y fiestas precolombinas en Mesoamérica

El día 10 de diciembre, en el salón de actos del Centro Cívico del Tejar del Mellizo tuvo lugar una interesante conferencia que impartió María Teresa Molino García. Fue presentada por quien ejerce la presidencia en nuestra Asociación, su hermana María Paulina. El tema, tal vez por no ser conocido muy ampliamente, logró que se despertase una especial atención en el público asistente.

Comenzó por describirnos María Teresa cómo era la Mesoamérica remota, antes de la llegada de los españoles en el siglo XVI. Seguidamente, nos refirió qué se hallaron estos en el continente que se habían encontrado (hay que tener en cuenta que trataban de llegar a Cipango y las islas Molucas). Descubrieron para la cultura universal unos pueblos que tenían unos elementos genuinos, como la escritura jeroglífica; una arquitectura civil y religiosa; calendarios rituales señalando fiestas fijas y móviles; unos cultivos diferentes; órdenes militares que propiciaban guerras expansionistas en las que se producía prisioneros que eran sacrificados ritualmente; y también juegos, entre ellos el de pelota que tenía un profundo sentido religioso y con caracteres sagrados. Todo ello se producía en unas amplias regiones que hoy



ocupan México, Guatemala, Belice, Honduras y el Salvador. Dos culturas sobresalieron en estas amplias comarcas: la azteca y la maya, cruel y sangrienta en exceso la primera y más moderada la segunda. Con toda suerte de detalles nos describió cómo eran los campos de competición en los que se jugaba con una bola de caucho; cuáles eran las normas; cómo se vestían los jugadores; dónde se situaban los espectadores; cuál era el objetivo del juego en sí y las penalidades que se sufrían si se perdía, pues como juego ritual que era se podía hasta llegar a perder la vida. El coloquio que se produjo una vez terminada la conferencia fue muy didáctico, interesante y participativo. Extrajimos múltiples conclusiones, pero la de mayor calado fue que en los libros de historia se relatan, muy superficialmente, los numerosos y cruentos sacrificios humanos ejercitados por los indígenas desde muchos siglos antes de la llegada de los españoles; sin embargo y no atendiendo a la verdad, se deforman y magnifican, sobre todo a través de ‘negras leyendas’, los derramamientos de sangre efectuados por quienes defendieron el mestizaje.



Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8

41008. SEVILLA



Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20

e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

FE DE ERRATAS

(de la revista nº. 37)

- En la sección CALLES DE SEVILLA (páginas 58, 59 y 60), no figuraba la autora del artículo en la última página: **Trinidad Díaz Esperillas** (Sevilla).

-En la sección CRÍTICA LITERARIA (página 69) no figura el autor de la crónica: **José Leal Leal** (Gerena, Sevilla)

Poema dedicado a Alegría Roncero

(con motivo de la publicación de su libro *Luces del Alma*)

Alegría me da si te leo
y escucharte fue todo un placer
porque siempre me encanta beber
en la fuente de tu dulce verbo.

Alegría reparte tu verso,
y tu prosa, que encadena bien
las estrofas del libro recién
estrenado y son su contrapeso.

Alegría tu forma de ver
la importancia de los sentimientos
que la joya de tu pensamiento
sabe hilar a tu forma de ser.

Alegría esas *Luces del Alma*
que he tenido estos días en mis manos
y me han hecho mejor sevillano
más devoto y más fiel a mi patria.

Alegría los trajes de luces,
la bravura con negro vestido
y un buen pase de pecho embestido
por cornadas de fieras testuces.

Alegría me has dado estos días
al bañarme en tu vida, en tu obra,
comprobando, sin duda y de sobras
que eres tú, toda tú, poesía.

Sigue dándonos más alegrías,
y no guardes jamás el tesoro
de esos versos bordados en oro
que esperamos de ti todavía.

Haznos ese favor, Alegría.

Agustín Pérez González

12/10/2018 (Sevilla)

Soledad

Temo a la soledad mojada y fría
que pudre los antiguos caserones,
al grito del silencio en los rincones
y al eco que pregonas: ¡estoy vacía!

Como casa vieja, el alma mía
estrena cada día desconchones;
con penas de mohosos canalones
me crece verde la melancolía.

Tengo al golpe sonoro del martillo
de la vida, implacable, que derrumba
sin preguntar siquiera: ¿Sigues dentro?

Miedo a quedarme solo en el pasillo
oscuro que conduce hasta la tumba,
al portazo de tierra y al encuentro.

Antonio Parrón ‘El Cáрабо’

(Cazalla de la Sierra. Sevilla)

Nos satisface comunicar los nuevos Galardones obtenidos por nuestro asociado **Luis Carlos Mendías Márquez**.

- Seleccionado, con publicación: XXV PREMIO DE POESÍA ‘LUZ 2018’, de Tarifa (Cádiz)
- Finalista, con publicación: I CERTAMEN DE POESÍA ‘FERIA DEL LIBRO 2018’, de Los Palacios y Villafranca (Sevilla)
- Primer premio Poesía: V CERTAMEN LITERARIO ‘ANTONIO ROMÁN DÍEZ 2017’, de Monesterio (Badajoz)

Enhorabuena... y deseamos a Luis Carlos que continúe cosechando más éxitos literarios.

Noche de luna

El sol le dijo a la luna:
“Puedes irte ,yo amanezco,
descansa por una horas,
haz de este día tu sueño”.

La luna se despereza,
aún le quedan destellos
de sus rayos plateados
luciendo en el firmamento.

El sol curioso pregunta,
¿Cómo te fue en el develo?
La noche –dijo la luna–
fue rica en ciertos momentos.
Me paseé por el Parque,
¡qué belleza! ¡qué silencio!,
recorrí los callejones
de esta Sevilla de cuentos.

Lavé mi cara en el Rio
y allí peiné mis cabellos,
la Giralda sonreía
y me guió al Alcázar,
¡Qué olores! ¡qué sinfonía!
¡qué susurros! ¡que belleza!

Luego fui cruzando el Rio
y me adentré por Triana,
silencio en sus callejuelas,
solo un cante, una guitarra
cantando coplas de amores
a cualquier enamorada.

¡Qué noche llena de embrujo!
Noche que te llena el alma
de belleza, paz, sosiego...
Noche que no te arrebatara
ni el tiempo, ni sinsabores,
ni lo que ocurra mañana.
Ya te dejo, luce tú
y dale a Sevilla calma,
dale calor, alegría
dale lo que tú derramas,
rayos de luz y de vida
los rayos de la esperanza...

Concha Mingorance
(Sevilla)

Yo te creo pajarito

Alarmas que suenan alrededor de la ciudad,
edificios en construcción, simulando un falso desarrollo,
avenida revolución, que lo único revolucionario que tiene
son los nidos de los pájaros, ubicados sobre los postes
de las avenidas en las que pasan más de mil autos por día.

Curando con su silbido a quienes se atreven a escucharlos
y chiflar con ellos, curando, curando, con su chiflido,
ladridos de perros encerrados, que sueñan con correr
en un ambiente sin asfalto y polvo contaminado.

Ambulancias que suenan mientras acuden en auxilio
a un pobre desafortunado, que no pudo más con el ritmo
de este monstruo que nadie controla y controla a todos,
pero yo escucho a los pájaros, y creo en ellos cuando me chiflan
que todo es hermoso, que la vibración del sol ha aumentado,
y que pronto, esto será un oscuro pasado humano.

Que todas las hierbas saldrán del pavimento,
que podremos caminar eternamente descalzos
por todas las praderas, contemplar el cielo violeta,
dejar de escuchar el sonido de las cierras, martillos,
y gritos de desesperados encerrados en los edificios
que remodelan para vender un falso desarrollo,
yo te creo pajarito que chiflas afuera de mi ventana...

(CDMX 2016)

Diego Solar

(Ciudad de México D. F.)

La aurora

I

Asomaba la aurora temprana de dedos de rosa...
Homero (La Odisea)

La aurora,
con sus cristalinas alas de seda,
se me escapa entre los dedos.
Va dibujando incesantes huidas ciegas
hacia un imperio de sombras.
Ha iniciado insólitos vuelos de gaviota
hacia el destierro y la ausencia.

Anclada en la mirada del tiempo,
como una piedra angular
lanzada al vacío de la niebla,
se va deslizando, furtiva,
entre tornadizas y opacas brumas,
por las estepas salvajes del corazón.

Allá en el desierto infinito
del silencio y de la oscuridad
nos sobrevive y nos fustiga
con su impúdica tiranía
de proyectos estancados
en la tristeza del día.

Encarna Gómez Valenzuela
(Pegalajar. Jaén)

Seré libre

Caminaré hasta el final
por un oscuro túnel
hasta alcanzar la luz,
la intensa luz de la libertad.

Me despojaré de todo.
Mudaré la piel protegiendo el alma.
Abandonada de la brisa del mar,
cubriré de verdes algas mi desnudo cuerpo
y al fin,
viviré la libertad.

Isabel Velasco
(Gallega en Sevilla)

Olor

Sevilla huele a butano,
jazmín y a naranjos
huele a azahar en primavera,
a cera, pasión y nardos
y a ese toque de abedules
cuando vas al campo santo.

Se entremezclan sus olores
de cervezas y cigarros
con gente que va deprisa
y otras muchas descansando.

A manzanilla y a copla,
caballo, albero mojado.
A mi me huele a nostalgia
a tristeza y desencanto.

Más... hueles tan bien Sevilla!
Por eso te quiero tanto!

Idania Guerra Duque
(Cubana en Sevilla)

Si no existieras

Si no existieras
y yo pudiera,
te inventaría.
Lo haría, si..., si no existieras.
A mis huecos te amoldaría,
acercando tus carencias
a mi radiante alegría.

Por los míos, verían tus ojos
y en la noche sería el día,
siendo en tus ojos mis ojos
y en mis labios siendo,
tu sonrisa.

Isabel Velasco
(Gallega en Sevilla)



Me fui

Me fui ;
con las estrellas limpias
con mi amor.

Me fui,
para que vivas tranquila,
para que rías y olvides
todo mi dolor.

Te quedaste con mis sueños,
con mis ilusiones, con mis alegrías
y mi corazón.,
mientras yo me iba
tal como me enseñaron
las olas del Mar.

Jomaba
(Sevilla)



Primavera

Llegará la primavera,
el aroma del azahar impregnará
jardines, calles y plazas
y los patios se poblarán de flores.

Llegará la primavera,
los árboles vestirán sus ramas,
los campos se inundarán de amapolas,
llegará El Gran Poder,
con su rostro ensangrentado,
a las calles de Sevilla,
y también la Macarena,
hermosa como ninguna.

Llegará la primavera
a esta Sevilla sin par,
llenándonos de alegría
en abril con su Feria.

Llegará, llegará:
la primavera llegará.

Jomaba
(Sevilla)

La vida

Cuántas gracias he de dar yo
a ese Dios insuperable
que lleno de gracia plena
y misericordia divina
me regala cada día
los obsequios mas preciados,
como es que cada mañana
al despejarse la aurora
me concede un nuevo día
que viviré plenamente.

Y ver como una vez más
al despuntar la alborada,
se encuentra junto a mi lado
el único amor de mi vida,
que disfrutará conmigo
como siempre así lo hacemos,
de una apreciada jornada
que una vez más nos regala
ese amantísimo Dios,
ese Ser incomparable
al que siempre damos gracias
por tantas misericordia
como de EL recibimos.

Que alegría ver el sol
la lluvia o quizás la nieve,
y poder seguir gozando
de estos bellos momentos
que como si fueran últimos
son preciso disfrutar,
ya que sin darnos cuenta
la vida se va pasando
e ignoramos hasta cuando
la podremos acompañar.

Saboreemos pues los momentos
quizás grandes, o más pequeños,
y alcemos nuestras copas
que llenas de nuevas ilusiones
y de renovados propósitos,
harán que nuestro camino
a veces por sendas intrincadas,
sean más llevaderos y
cómodos de transitar.

¡Por la vida!

José Pedro Caballero Sánchez (Sevilla)

7-11-2018

Opinión por lo que veo, especialmente en las redes

Hay quienes cuando escriben un POEMA usan la “maquinita” de conteo, ese “trasto” electrónico que ahora vienen utilizándolo ya un tiempo, aquellos que se dicen ser POETAS y no aciertan a hacerlo con los dedos.

Ese “trasto” mecánico “diabólico” no conoce las reglas del “precepto”, tampoco de licencias preceptuadas como la sinalefa, por ejemplo, igual que la sinéresis ni diéresis, o la dialefa en cuanto a su respecto, ni tampoco el hiato ni otras cosas que existen para ver el silabeo.

De ahí sucede con esa “maquinita” que no sean los VERSOS, lo correctos que en si debieran ser para el ajuste en el POEMA y resultar completos en cuanto a su cadencia y su medida como está estipulado y debe serlo.

Porque la sinalefa en sí es licencia, pero antes que licencia, no olvidemos, que ésta no es capricho para usarla, se debe aplicar bien con miramiento; y no tan solamente por que cuadre para bien ajustar el VERSO al metro, esto así no funciona y los que escriben y sigan empleando este criterio mal les ira la cosa en la medida como ya en muchos casos se está viendo, que no cuadran las silabas que deben tener exactamente cada VERSO.

Si hacer poemas quieres ponte al día y al escribir aplica los preceptos y deja de usar más la “maquinita”, tira ya ese artefacto al vertedero...

Manuel Mejía Sánchez
Cambroner (Ciudad Real)

Mi corazón y el mar

*“Mi corazón está donde ha nacido,
no a la vida, al amor...”*

-Antonio Machado-

Nació mi corazón por tierra gaditana;
allá donde los mares sus espumas ofrecen
para pintar de blanco los pueblos, que parecen
bandas de gaviotas sobre una mar serrana.

Mi corazón creció, niño y joven amante
de aventuras sonoras con hembras complacientes,
estudios descuidados y veranos ardientes,
junto a una mar amiga en libertad constante.

Mi pobre corazón se hizo adulto obligado
cuando rondó la muerte a quien él más quería,
una tarde de agosto por Cádiz, que ofrecía
el cielo pesaroso y el mar desangelado.

Creció mi corazón y aprendió a ser más fuerte
junto a playas atlánticas de arena tamizada,
donde la mar materna cerró la puñalada
de orfandad prematura que le asestó la muerte.

Conoció apasionado la Paz enternecida
del amor absoluto, por quien entregó el alma
mi corazón ardiente, junto a una mar en calma
que propició momentos dulces de nueva vida.

...Y llegó hasta Sevilla mi corazón de hombre
por temas laborales, sin presentir siquiera
que serían cuatro décadas –prodigiosa quimera–
alcanzando respeto, amistad y buen nombre.

Pero sufrió el desgaste de aquella Expo, en demencia
de abril noventa y dos, mi corazón cansado
y recibió el hachazo –infarto inesperado–
que le cambió sus ritmos y le obligó prudencia.

Dicen que renació mi corazón el día
en que se hizo el milagro –Sevilla hospitalaria–
y experta mano médica logró la extraordinaria
resurrección temprana de aceptación tardía.

Por eso, aunque respire por barrios sevillanos
y retenga en abrazos esta ciudad vivida,
añora aquella mar donde nació a la vida
y en la que florecieron amores sobrehumanos.

Y así mi corazón está donde ha nacido
a la vida y amor, Isla de San Fernando,
trimilenaria Cádiz frente a su mar, llevando
el aire de esa tierra a su piel adherido.

Mañana, cuando acuda entre humano llorar
hasta la Luz sublime que envuelva su talante,
mi corazón cenizas navegará anhelante
por este hermoso Río camino de la Mar.

Luis Carlos Mendías

(Gaditano en Sevilla)

**SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA
HAZTE SUSCRIPTOR O PROTECTOR DE ALDABA**

Suscriptor: 21,00 €/ año para España. 36,00 €/año para el extranjero (Europa)

Protector: 50,00 €/año (Su nombre figurará junto al índice)

Mediante ingreso en c. c. c.: **ES87 2100 8447 66 2200142684**,
de CAIXABANK Indicando nombre y **“Suscriptor o Protector
ALDABA”**

Precisaremos, para el envío de la revista, la dirección postal completa a
remitir al **Apartado de Correos 276- 41080 Sevilla** o al correo-e:
asociacionitimad@hotmail.com siempre indicando: Revista Aldaba.

La danza del otoño (*)

(A mi amigo el escritor Jim Custer)

Escrutando a mi amigo en el alma,
y queriendo saber cómo era
le interrogué curiosa e intrigante:

—¿Qué estación tú prefieres,
qué colores te gustan, qué animals?
—Me gusta el arco iris, —respondió—;
las mariposas, el color naranja
y el otoño. Me dije entonces:

—Este cuadro será como este hombre:
repleto de tibiezas y de luz.
Motivada y con fe temple mi lienzo,
y con mis óleos cromáticos,
mis pinceles, y toda mi emoción,
y el corazón henchido de entusiasmo,
supliqué a la musa inspiración.

La lluvia interfiriendo el sol
en un paisaje septembrino
una tarde teñida de arboles
le pinté; y luego sugerí
“La Danza del Otoño”,
con muchas mariposas
que embriagadas de luz y de color,
desafiaban la euforia y la tibieza
de la brisa otoñal
y los siete colores de la luz.

Con las hojas más rojas, marrones
doradas y amarillas,
que al vivén de la brisa jugueteaban
por las calles cansadas del verano,
le hice un tapiz que procaz y escandaloso
al sol le hizo mohines
desafiando su mágico esplendor.

Y por último, aún emocionada,
coqueta e insinuante
le hice una venia reverente,
al Señor Corazón que presumido,
majestuoso y repleto de pasión,
pasó flamante, orgulloso y satisfecho,
confiriendo excelencia a mi pintura.
.....

¡Entonces a mi musa agradecí,
y rubiqué mi firma sobre el lienzo!

(*) Del libro “Poemas en mi red”

Leonora Acuña de Marmolejo, colombiana.

(Reside en Levittown, Long Island, New York)

DE INTERÉS PARA NUESTROS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación solamente se publicarán los trabajos aportados en soporte digital en archivos (.doc) o (.docx). Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyas creaciones no se vean reflejadas en la revista ya que no nos es posible publicar todas las que nos llegan; unas serán por falta de espacio, que trataremos de incluir en próximas publicaciones, y otras, por idoneidad.

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

Abuelidad

A mis cinco magníficos

Me gusta que me rías a la cara
y reírte yo las cosquillas de los sábados.

Que me alborotes el pelo
y me quites las gafas que tanto necesito
mientras finjo que te riño con el enfado
que no creemos ninguno de los dos.

Me gusta el interrogatorio permanente
desde la insaciable curiosidad de tus años mínimos
o cuando me nombras escondido tras la cortina
y simulo que no te encuentro todavía.

Me gusta que creas que lo sé todo
y no te digo lo que no sé
porque enseguida trataré de averiguarlo
antes de que vengas con más preguntas imprevistas.

Me gusta descubrir el mundo desde la inocencia,
reinventarlo a tu lado en tus dibujos
esos en los que a veces aparezco disfrazada de princesa,
y enumerar contigo los colores, la luna y las estrellas,
tanto como contar juntos las palabras, imaginar aventuras
y adentrarnos en el recóndito mar de las ideas.

Me gusta cantar para ti viejas canciones
que aprendes con urgencia y coreas
en un trinar que frunce el latir del corazón.

Me gustan tus caras de sorpresa
cada uno de los días de la semana,
el lloro de tus rabietas
a las que hago caso a hurtadillas,
ese pedir perdón que solicitas
aunque yo te haya perdonado de antemano.

Aunque lo que más me gusta
es imaginarte un espléndido futuro
hoy cuando todo es presente todavía.
¿En qué piensas, abuela?
demandas ahora mismo
mientras intento este proyecto de poema.

En que eres un helado dulce y sabroso, respondo.
Y juego a morder tus piecitos desnudos
y tú a revolverme el pelo
o, por enésima vez, a quitarme las gafas que tanto necesito
a la par que señalas con tu dedo índice:
tú de fresa y yo de chocolate, ¿vale?

Y me gusta, me gusta muchísimo
que el amor venga y nos derrita a los dos en un abrazo,
sea la estación del año que sea.

Mª Fernanda Trujillo León.
Tomares (Sevilla)

La ofrenda de tu palabra

A Agustín Pérez

El abrazo querido tras un viaje,
el necesario aliento que se espera
después de la caída, la quimera
en el alma marcada con tatuaje;

la respuesta precisa del mensaje,
una genial canción que placentera
alterara la sangre a la primera
ocasión de encontrarse en tu lenguaje.

El mundo en llamas

Para Lara Cantizani

El mundo en llamas,
temperatura en alza,
un grado más...

(De *La ciencia de estar contigo*. Premio de Poesía María Luisa García Sierra 2018)

Manuel Guerrero Cabrera
(Lucena - Caba. Córdoba)

INSIGNIFICANCIA

Nieve, agua, vapor que fluye en el silencio.
El silencio es vapor que humedece las palabras.
Las palabras, seguirán existiendo en la madeja
de los días, cuando ya no esté mi boca habitada.

Escribir, existir, pensar, tanto trajín
“Tanto nadar para llegar a la orilla”,
como dice mi vecina de enfrente.
Tanto nadar, tanto querer ser, tanto significarse,
sin darme cuenta de que:
soy más lo que no soy, que lo que soy.

Una vuelta, otra, días colándose en las vísceras,
sigo tejiendo el jersey de la rutina con ahínco,
sin darme cuenta de la insignificancia de querer ser.
Quiero ser alta, alta de miras, y sin gafas no veo nada.
Quiero ser inteligente, pero aún no he nacido lo suficiente.

Ser para ser. Llegar a la meta sin interrumpir
la respiración de los otros. Ser para ser y sentir
que has tejido un jersey a medida, con las vueltas justas,
sin esperar la conmoción de los otros,
porque eres pequeña, ínfima, insignificante,
y cuanto antes te vistas de insignificancia,
antes llegarás a la calma. Antes podrás descansar,
y dejar que tus vísceras descansen
y se acoplen en el latir eterno del universo.

Manuela Bodas Puente
(Veguellina de Órbigo. León)

POETAS EN EL RECUERDO

El hortelano

El hortelano apoyó su azada,
se frotó las manos llenas de tierra,
después pasó cerca de las malvarrosas
para cogerse un pesado melocotón.

Lo mordió de lleno de un bocado,
y el jugo se escurrió a plena luz
sobre su barbilla todavía empapada
de caliente sudor mezclado con polvo.

Levantó su frente clara hacia el cielo
todo azul sobre el rojo tejado de las casas
y vio a la última golondrina
hacer nudos alrededor de su alero.

Largo tiempo miró el horizonte;
arrojó el hueso del melocotón
y se secó el mentón con la mano,
después, sonriendo, retomó su azada.

Maurice Carème

(+13 de enero de 1978, Anderlecht. Bélgica)

POETAS EN EL RECUERDO

Mañana no seré nadie

Mañana no seré nadie,
solo un nombre en el recuerdo;
un epitafio grabado,
en mármol que borra el viento.

Hasta que a nadie le importe
si estuve vivo o estoy muerto,
y el epitafio en pedazos
ee confunda entre los restos.

Y la cal que fuera un día
la estructura de mis huesos,
les sirva para abonar
en el jardín de los muertos.

Entonces se habrá cumplido
el bíblico mandamiento:
eres polvo porque fuiste
hecho de barro y pigmento.

José Calderón Carmona

(Jiennense y Sevillano, en la Gloria)

Antífona a Zenobia Camprubí

*“Zenobia: itinerario, fragancia y cromatismo constantes
hasta en la ausencia sobre el silencio aparente de la muerte.”*
(Rosario F. Cortés)

Te intuyo desde tu risa,
manantial grácil y melodioso,
allí donde la luz reclina,
mientras declamas tus versos.
En tu pureza de ámbar,
cuando esparces el horizonte de luz
adivino tu voz forjada en la lluvia
que acordona un territorio, agitando las alas
con fulgores de amor y nostalgias.

Y noto tu secreto, que enhebras en mí.
Ese que un día prendiste como candil eterno,
que concibe los días,
que canta en los pasillos del bosque,
con tu idioma de mujer, en el rumor del viento.

Y llegas a bordo del Aquitania
por ese mar que se te alienta en los ojos.
Porque eres sal de pájaro de trino transparente,
dulce jaculatoria de lino macerado
que como ángel descuelgas de tus trémulos labios.

Te canto Zenobia,
acurrucada en tu útero malogrado,
fuego de constelaciones, donde alojaste el verbo
de la noble locura de la poesía.

Rocío Biedma
(Sevilla)

Tu sonrisa

Ayer descubrí en ti
lo que para mí te hace
única, incomparable.
Largo tiempo mirándote,
al fin hallé lo que buscaba.

No son tus ojos
que cuando se fijan
penetran en el alma.
No es tu voz,
sincera y entrañable
que tanta confianza
lleva a quien la escucha.
No es tu cuerpo,
ligero y suave
que invita siempre a la caricia.
No son tus manos
fuertes y seguras
que cuando aprietan
estabilidad transmiten
a quien las estrecha.
No es tu estilo
que me tiene hechizado
desde el primer día que te vi.

Encontré tu yo
en la armonía de tu rostro
en un momento esencial.
Hablábamos
y de pronto nos miramos
un buen rato en silencio.
Te sentías tan feliz
que toda el alma
te salió, alegre, por los labios,
para saludarme.
Sonreías.
Desde ayer sé
que todo el encanto del mundo
está en tu sonrisa.

Rosario Fernández
(Sevilla).

A Gema, al cumplir cuarenta.

Hija, ya estás aquí, presente en nuestras vidas
hecha carne y verdad, de poco peso.
Hija, te esperaba con miedo
de madre primeriza e ignorante,
temí que me dolieras cruelmente
que mi cuerpo fuera pasto de tu cuerpo
menudo y pequeño.

Pero no, te cobraste barata tu hermosura,
y la inmensa alegría que nos das.

Con solo una sonrisa rosada de tus labios
me pagarás mil partos que me dieras.
Hija, compensas, largamente, lo sufrido,
nada espero de ti, nada me debes,
te engendramos sin pedir tu permiso de existir.

Pero vive amor mío, haznos felices
con solo tu presencia encantadora.

Soledad Saldaña Cruz

28 de mayo de 2018. (Sevilla)

Anda llorando...

Cae la noche y es viejo.
Cae al suelo y llora a escondidas. Lleva décadas en esta historia.
El desamor le ha hundido.
-Ha curado, preguntan ellas?
-No respondemos. Aún anda llorando.

Aurora Peregrina Varela Rodríguez
(Caraqueña en Madrid)

Menos mal que encontré qué hacer.

Llueve y los recuerdos permanecen.
Llueve y sabe que hizo bien al escapar del mal.
Pero dejó sentimientos atrás, entre todos ellos. Imborrables todos.
-¿Por qué escribes y lees tanto?, -Pregunta el más curioso observador.
-Para olvidar el pasado.
¡Menos mal que he encontrado qué hacer!

Aurora Peregrina Varela Rodríguez
(Caraqueña en Madrid)

La intención es la que sana, que no el trozo de tela de mi enagua

Día de Los Mayos, en Valledado, Segovia, íbamos madre Daniela y yo, y una amiga suya, Felicísima, de romeros a la Virgen del Henar, en Cuéllar, montados en un carro tirado por el mulo “Honorio”.

Las dos mujeres eran devotas, y yo les había pedido que cualquiera de las dos pasara por el manto de la Virgen un pañuelito blanco con un corazón rosa en una esquina bordado, que le había prometido a una niña bonita, que era de Fuentemilanos, compañera de pupitre en la escuela.

La noche anterior, 30 de abril, yo le había cantado a la puerta de su casa:

-Mira niña, niña, qué bien canta
este pequeño juglar
que, a la puerta de tu casa
por ti penando está.

En una revuelta del camino, antes de llegar al santuario de El Henar, al sacarme del bolsillo el pañuelo de sonar los mocos, perdí el pañuelo que a la niña, mañana, iba a regalar, al pie del árbol de Los Mayos.

Madre se acordó de la encomienda, y como ya no había remedio, pues no se encontró el pañuelo blanco con el corazón rosa, se cortó un trozo de su enagua azul con encajes y bordados que llevaba, pasándole por el manto de la Virgen en lugar del verdadero, diciéndonos:

-La intención es la que sana, que no el trozo de tela de mi enagua.

Al día siguiente, al pie del árbol de Los Mayos, le di el falso pañuelo a Constancia, quien de alegría lloraba cuando me dio un beso.

Madre Daniela y Felicísima dijeron que, como le habían pasado por el manto de la Virgen, ya era milagroso.

Daniel de Cullá

(Burgos)

La piel que cubre al libro

“No hay que juzgar un libro por su cubierta”, dice un antiguo refrán. Pero a decir verdad, el primer contacto que se tiene con un texto es de naturaleza estética. Piensa cuántas veces que has entrado en una librería y has terminado con un libro en las manos que ha captado tu atención, precisamente, por su cubierta.

¿Por qué llamamos *portada* a la cubierta de un libro cuando ésta no lo es? ¿Sabías que todos los libros tienen una cubierta y una portada? ¿Y que una se encuentra en el exterior del libro y la otra en el interior? Incluso la contracubierta no es sinónimo de contraportada, ya que ésta última también es interior. Mi pretensión con estas anotaciones es que se conozca la diferencia entre la cubierta de un libro y su portada. Al fin y al cabo, puede decirse que es la piel que cubre al libro, nuestro más fiel amigo.

Ya entrada en materia, del mismo modo que una obra no es lo mismo que un libro, o que editar no es sinónimo de publicar.

A lo largo de los siglos, las cubiertas sólo tuvieron una función práctica: proteger el libro que cubrían. Ejemplo de ello eran los códices que se guardaban acostados sobre los anaqueles y las cubiertas llevaban a veces el título o el nombre del autor escrito en el lomo o en el costado. Esta voluntad de identificación quizá contribuyó más tarde al deseo de decorarlas —existen cubiertas decoradas en los siglos V y VI— La costumbre de dar a la cubierta su propio valor estético no se estableció hasta siglos más tarde.

En la alta Edad Media, y sobre todo en el Renacimiento, las cubiertas transformaron al libro en objeto de lujo. La encuadernación fue reconocida como un arte en sí mismo.

Desde tiempos no muy lejanos, las cubiertas cambian, multiplican sus estilos, se vuelven más complejas o más discretas, más comerciales o más exclusivas. A veces, para el lector la cubierta de un libro tiene algo de documento de identidad, emblema y resumen del libro mismo. Una imagen que define y, tal vez, hasta usurpa la autoridad del texto.

El libro refleja la cultura de una nación, de un pueblo, de una época. Representa los valores culturales de quienes protagonizan la historia, y en forma indirecta, de su autor. Un libro es un testigo silencioso que sobrevive a las generaciones.

Y ya que hablamos sobre libros, se considera que el libro impreso más antiguo de la historia es *“El Sutra del diamante”*. En el año 868 el chino Wang Jie autorizó la impresión y su distribución. El texto original estaba escrito en sánscrito y alrededor del año 400 fue traducido al chino por un monje llamado Kumarajiva. Aunque debo aclarar que no es el primer texto impreso como tal de la historia, pero sí el más antiguo que se conserva hasta la fecha. Actualmente, se halla la copia en la Biblioteca Británica (The British Library)

Y así llegamos a la baja Edad Media, también llamada la “Edad de la Imprenta” por el importante hecho que aconteció. Johannes Gutenberg, nacido en Maguncia (Alemania) hizo uno de los descubrimientos que supuso el impacto más profundo en la historia, el inventor que cambió el mundo. Alrededor del año 1.440 inventó la imprenta de tipos móviles (de metal) Los caracteres con que todo lo que se dice y piensa puede ser inmediatamente escrito, reescrito y legado a la posteridad. El primer libro que imprimió en su imprenta fue “El Misal de Constanza”, entre los años 1.449 y 1.450. Más tarde, en 1.452 inicia la impresión de la obra más importante en el mundo: “la Biblia de Gutenberg” o “Biblia de 42 líneas”. Gracias al creador Gutenberg, su sistema transformaría la difusión del saber en el mundo.

“La imprenta es un ejército de veintiséis soldados de plomo con el que se puede conquistar el mundo” Johannes Gutenberg

Elisa I. Mellado

1 Noviembre 2.018. (Sevilla)

Canción de Navidad para un autor triste

A veces, los autores, hacemos cosas extrañas, siempre trabajamos en modo «corrección de pruebas», y hay días que lo hacemos como si estuviéramos condenados a galeras. Y es que los autores, a veces, hacemos cosas extrañas como, por ejemplo, cursos de corrección de estilo, no importa en qué lengua, másteres, o cualquier otro seminario de imaginación que nos permita decir lo que queremos decir. Y no es porque quisiéramos pertenecer a ese repertorio de canonizados, no, únicamente lo hacemos para sacar adelante a nuestros hijos, que cumplan años, y, aunque seamos ancianos, podamos verlos en las estanterías de no sé qué aparato tecnológico, comercio o institución.

Pero los autores, no solo hacemos cosas extrañas, también nos levantamos de madrugada, escribimos hasta altas horas de la noche, o nos encerramos en las bibliotecas en señal de protesta a la búsqueda de la inspiración. Sí la inspiración, es mejor que te llegue, como decía Picasso, cuando estás trabajando.

Y es que los autores hacemos cosas muy, pero que muy extrañas, como enviar un paquete de postales de Navidad a Finlandia y pagar casi cincuenta euros de gastos de envío. Todo sea para cumplir los buenos deseos. No ponemos árboles de Navidad, ni belenes, pero sí que hacemos cosas extrañas como colgar imágenes de nuestros hijos en las redes sociales, y todo por ver como caminan muy seguros hacia la independencia.

Los autores, no solo hacemos cosas extrañas, también las hacen los editores que a veces construyen castillos de arena cuando saben que lloverá... Y es que todo está ya escrito, el futuro está por llegar, pero no es más que la llegada de una ciclogénesis y de nuevo, todo vuelve a empezar, los editores tras la mariposa, y los autores volvemos a cantar canciones de Navidad para no estar tristes.

Estel Juliá
(Valencia)

Cita en primavera

Están ahí. Los ve moviendo sus aspas en los páramos desolados. Girando sus aspas, brazos marchitos, a pesar de que su energía se pierda en un cable cortado, en un tubo hueco y sin camino. Se mueven porque el viento, ajeno a la contaminación y el veneno, sigue agitando sus alas de metal.

Se mueven, impacientes por avanzar a través del aire, arrastrando sus brazos en círculos infinitos, dejándose besar por los vientos ácidos y las lluvias corrosivas. Las torres, enormes, cilíndricas, pervierten un paisaje vacío y solitario, y se transforman en castillos de fantasmas, infranqueables, altivos, inmunes al propio tiempo.

El brazo de una de las grandes torres de metal se ha roto, gastado por las lluvias y los fuertes vientos. Se queja brevemente, apenas un instante, y luego permanece de nuevo en silencio, casi arrepentido de su dolor.

Sobre el páramo, yermo y abandonado, decenas de enormes cilindros rompen de forma vertical el paisaje, y parece que pretendan avanzar a través de las tierras baldías clavando sus enormes y estilizadas aspas en el aire, para detener al propio tiempo, o llegar más allá del siguiente centímetro.

Aspa Rota susurra un himno antiquísimo, al que su vecina más próxima acompaña con un requiebro. Poco después, un coro de voces casi etéreas canta al son de la música que sus brazos metálicos, que no cesan de agitarse, produce en su roce casi místico con el aire.

Atardece. El sol se toma un descanso recostándose sobre las colinas cercanas, y desaparece acompañado de una sinfonía de colores en este día de primavera. La torre de la colina, la que está situada más alta de todo el grupo, llama a sus compañeras:

“Oscuro llega. Luz redonda no aparece”.

La luna menguante, en trance de ocultarse en pocos días, parece guiñar a sus fieles observadoras usando la ayuda variada de mil estrellas que van brotando aquí y allá conforme la noche se va haciendo más espesa.

El viento amaina, cesa. Las torres de metal dejan de girar sus brazos y se toman un ligero descanso. La Luna, su luz redonda, es cierto que no aparece sobre ellas. Saben que eso ha sido siempre así: que a un tiempo de presencia le sigue otro en el que la oscuridad se va comiendo aquella luz y, después, vuelve a nacer y se hace esplendor que las ilumina. Saben que ha sido siempre así, pero la añoran y se inquietan cuando la pierden.

Él espera, entretanto, refugiándose en la oquedad que forman unas gigantes rocas. Hace frío, pero su paciencia puede soportarlo. Tiene hambre y está cansado por el largo viaje, pero la búsqueda ha terminado y ahora puede esperar aquí, en estas soledades, el momento oportuno en el que la Voz le diga que ha de hacerlo. Atisba, en la lejanía, con las últimas luces del día, presencias conocidas, compañeros de aventura, viajeros de estaciones y espacios. Con esa imagen, se queda dormido.

“Oscuro profundo. Ella no llega aún”, murmura Aspa Rota.

Han pasado varios soles ocultándose tras las colinas cercanas, cada vez un poco más lejos, cada vez un poco más alto en el cielo. “Ella”, la luz redonda, deberá aparecer esta noche de primavera. Eso es lo que saben las torres altas y esbeltas que agitan sin cesar sus brazos. Eso es lo que quieren, y eso es lo que espera él, observando desde su refugio.

“Esta noche, Ella está”

Hace tiempo que el sol ya ha desaparecido y la noche ya no es sombra eterna y devoradora. La Luna, plena y brillante, ilumina el páramo, y el viento, esta vez presente y cargado de aromas dulces, mueve las alargadas aspas.

“Es el momento”. Se escucha un murmullo, apenas perceptible pero que va creciendo conforme una a una, y al final todas, las torres cantan la vieja canción. El viento es la música de fondo, que se modula, como por arte de magia, al compás de palabras que no pronuncian labios humanos.

“Es el momento”, siente que le dice la Voz, y levanta entonces el vuelo, abandonando su escondrijo entre las piedras ariscas y vacías.

El paisaje se llena de objetos que se mueven por el cielo, desde todas las direcciones y hacia el conjunto de cilindros cantores. El zumbido de sus alas de cobre y aluminio se mezcla con la canción vieja del amor y la desesperanza.

Hay un instante de éxtasis cuando él se posa sobre una de las torres, y lame con su lengua de metal su superficie brillante. Extrae la sustancia que el viento arrastra y pega a las aspas que se mueven en círculos infinitos, la hace suya y la transforma en algo distinto, indefinible. Mil historias semejantes acontecen esta noche de luna llena de primavera, como tantas veces ha sucedido en el pasado.

La ceremonia apenas dura unos minutos, y la Luz sólo ha avanzado un poco en el cielo. La Voz ya ha callado y los objetos voladores, los alucóbridos, que se han ido desplazando de una a otra de las torres, ya han desaparecido de nuevo en el horizonte, regresando a sus lugares de origen, hasta el próximo año, con otra luna llena de primavera.

Pocos soles más tarde, cada una de las torres perderá uno de sus brazos, aprovechando un fuerte golpe de aire para que vuelen, libres, varios cientos de metros. Caerán después al suelo y quedarán clavados profundamente. El viento arrastrará la tierra, y las nubes traerán agua cargada de química y futuro. En breve tiempo, de aquellos brazos germinarán nuevas torres, jóvenes, esbeltas, que crecerán hasta convertirse en recias y maravillosas flores de metal, a la espera de ser fecundadas, por los que vienen allende del horizonte, en las noches de luna llena de la primavera.

Francisco José Segovia Ramos
(Granada)

ARTEARTE

“*ArteArte*. Espacio abierto al imaginario colectivo”, rezaba el programa impreso sobre papel expresamente autopublicitado como reciclable.

Allí estaba yo, para conocer ese “espacio abierto al imaginario colectivo”, en la misma puerta de la sala de exposiciones.

Una azafata con la más limpia sonrisa y la palma de una de sus manos ligeramente caída, no sé si me citaba para provocar mi embestida, (porque conociera mi condición de bravo), o me invitaba a traspasarla (a la puerta). Me quedé mirándola (a la muchacha). Peinada a la moda, es decir, como si no se hubiera peinado. Desde la parte más alta de su oreja izquierda hasta el lóbulo, quedaban prendidos, aunque parecieran resbalar en cascada, mil aros, aretes y arillos. O dos mil. El borde superior del pabellón auricular de la derecha lo tenía embutido en una finísima tira de aluminio pulido rematado con un pendiente enorme, baratija turquesa de pasta simulando un Indalo, que hacía juego con el descomunal anillo de plástico, también de color verdoso, de su dedo pulgar.

Las cejas no quedaban indemnes. En cada una de ellas se incrustaban tres argollitas que, huérfanas de espacio, no habían encontrado acomodo en los cartílagos auditivos. Las uñas, cada una de un color. Su vestimenta... informal. Todo se avenía para no desentonar con los descosidos que a la altura de las rodillas lucían sus vaqueros. Sobre su cabeza, colgada de una viga, (la cabeza no, espera) se balanceaba una voluminosa red llena de globos de todos los colores. Gentil, me entregó, uno, blanco, del que pendía un hilo azul.

El recinto era realmente acogedor. Tras las rejas del amplio ventanal se asomaba un frondoso jazmín. A intervalos ráfagas suaves de aire arrastraban al interior su perfume. El suelo impoluto, paredes con tonos claros y luces indirectas, contribuían a crear un clima de relajación que propiciara el deleite de arrojarse ante las obras o mitigara el esfuerzo mental del visitante.

La sala de exposiciones, de otra parte, y según el catálogo, “atrapaba al observador por la variedad y originalidad de cuantas obras exhibía y por el orden armónico en el que estaban dispuestas”. Un tufillo a incienso invitaba a la contemplación, casi, diría yo, a rezar.

Admirable el colorido y el movimiento de los globos danzando por toda la estancia. La sala entera se había convertido en un escenario en el que los visitantes, cada uno con su globo como estandarte, conformaban la coreografía de un ballet multicolor. *Ciertamente un acierto cierto.*

En el rincón más próximo a la entrada, una mochila descansaba en el suelo recostando sobre la pared sus costuras fosforescentes. En el vientre abultado, un dibujo con los cinco aros olímpicos se enrollaba sobre sí mismo formando una espiral policromada. Me impactó. Un objeto tan ordinario, la sensación de abandono, la armonía de sus colores... el dinamismo de su diseño... no sé..., me dejó embelesado.

Colgada de una tanza, una loncha de jamón pendía aplastada entre dos cristales transparentes. Los colores rosáceos de las vetas encandilaban y el blanco atrapado del tocinito estimulaba los jugos gástricos. ¡Preciosa la loncha! ¡Para comérsela!

Un marco sin cuadro soportaba con rigidez el vacío de su ego. (Esto es muy profundo. Voy a repetirlo, que me ha salido redondo: “Un marco sin cuadro soportaba con rigidez el vacío de su ego”.) Pero nada tan atractivo como la mochila con sus costuras reflectantes. Sugería informalidad, insinuaba juventud... era en verdad hermosa. ¿Cuánto costará?, me pregunté.

En mi deambular por la muestra inagotable me crucé con un señor todo sonrisa, jovial en sus ademanes, traje perfecto, corbata atractiva y muy bien peinado, cuya cara me resultaba conocida, pero no le presté mayor atención porque no tenía claro en ese momento dónde le hubiera visto antes.

Hermosa la nube de algodón que se filtraba por el marco de una ventana, *“una nube inmensa que tenía ese color que tienen los conejos cuando los conejos tienen la piel del color de las nubes”*.

En lo alto, paralelo al suelo, como un falso techo, una pintura enorme enmarcada en un bastidor circular de tres metros de diámetro. Como un paraguas inmenso. Dos trazos negros perpendiculares, representados con líneas quebradas, al cruzarse, dividían el círculo en cuatro segmentos iguales de colores fortísimos y matizados de puntitos en blanco que representaban un firmamento estrellado. Siguiendo la mirada por su circunferencia se leía el título, “Crucifixión”, y los nombres autógrafos de sus dos coautores. “Dos profetas del arte alegórico referentes de toda una generación. La quintaesencia de un concepto sublimado al límite de la abstracción”, rezaba el programa que, refiriéndose a los diámetros, apostillaba: “El brío y la firmeza de esos dos rayos zigzagueantes disparan la fantasía...” ¡Y yo sin enterarme! ¡Mi imaginación... ¡plana! Quieto, confundido al no saber distinguir entre genialidad y disparate, entre engendro y obra de arte, entre timo y originalidad. ¿Dos rayas quebrantadas que se cruzan sugieren una crucifixión? El nombre del cuadro me parecía una irreverencia, una provocación o un recurso de sus autores para condicionar a los asistentes hacia un simbolismo como expresión estética de algo a lo que yo no alcanzaba. ¡Que no! Pero vamos a ver: ¿dónde está el Señor? ¡Que “eso” no era una crucifixión!

Continué rondando por la sala. empujando la nariz con distinción como hábil aventador de obras únicas (que lo era).

Los asistentes paseaban erráticos. La brisa apenas perceptible que se introducía por el balcón, empujaba caprichosamente la levedad flotante de los globos. Estos se enredaban y sus portadores se pedían excusas, entre risueños y ceremoniosos, prodigando reverencias como pulidos japoneses. Eran todos muy educados por lo que no se podía producir ningún “conflicto global”.

En el centro de una somera alacena, solitaria, una caja de raticida. (¡Lo juro!)

En una sencilla repisa tres huesos de melocotón. (Ahí estaban!)

Entre la alacena y la repisa, un hilo invisible sostenía el soporte de plástico de un carrito de cinta adhesiva transparente, parcialmente desplegada, que en su extremo anudaba una lata de foiegrás a la que clavaba su mandíbula una grapadora herrumbrosa. ¡Qué arte! Este conjunto me superaba, a mí un descubridor de sutilezas y amante de lo exclusivo. No tanto como la mochila, pero me superaba.

En un lugar de privilegio, en el eje de la estancia, o sea, del “espacio abierto al imaginario colectivo”, me sobrecogió un catafalquillo, depositado sobre capa de mullido foñisco que ostentaba en la tapa en miniatura del pequeño féretro la leyenda: “El Porvenir. Servicios funerarios”. *¡Voto a Dios que me espanta esta grandeza y que diera un doblón por describilla...!* si aún no estuviese sobrecogido por tanto como me hizo cavilar la simbiosis del binomio “porvenir” y “servicio funerario”. (Lo de “catafalquillo” y “foñisco” lo iba a repetir pero no quiero abusar)

Seguí observando despacio y con toda atención el elenco excepcional de otras obras, reconociendo el tino del comisario de la exposición al seleccionarlas y su sutileza al descubrirlas como obras de arte.

De nuevo casi me doy de bruces con el señor de la corbata llamativa y sonrisa jovial... ¡y esta vez sí recordé! Era del Ayuntamiento. El protagonista de un reportaje, con foto incluida, que había leído días antes en un periódico local. ¡Claro que era él. La misma, la misma cara de la foto! Lo ponían como modelo de edil probo porque, habiendo transcurrido ya seis meses desde las últimas elecciones, de los catorce concejales elegidos, era el único que aún no estaba imputado. ¡Las cosas tan extrañas que uno se encontraba en aquella estancia eran difícilmente imaginables!

Aturdido por la catarata de tantas sensaciones, ni un solo instante mi pensamiento se apartaba de la mochila. Ni del cuadro del techo, que se veía desde todas partes.

Un bote dí al toparme, encerrado en una jaula con barrotes opacos de cristal y sobre un pedestal de cajas de detergentes... ¡Un dispensador de preservativos! ¿Eso qué significa?, me diréis, (porque yo me dije ¿Eso qué significa?) No encontraba la expresión artística, quizá, pensé socarrón, el arte esté en las dotes de persuasión que ha debido poner en juego el autor de la obra para convencer al comisario de que se la admitiera. ¡Quién sabe!

Ante tanta confusión no dominaba mi sensación de inseguridad, casi me temblaban las piernas. “Cuando acabe, me relajo con valeriana”, pensé. (La “valeriana” a la que me refiero no es mi vecina la del cuarto, es la hierba esa tranquilizante).

Una hora llevaba ya en la sala entre atento y displicente, cautivado, empapándome de vibraciones artísticas y descifrando jeroglíficos, cuando me sorprende la irrupción de un joven, en chancas y con la camisa por fuera, que va derecho al escondrijo de la mochila, la coge con toda naturalidad, la cuelga de sus espaldas y se dirige a la salida. ¡La está robando por la cara!, exclamé

en mi interior. Ya veía cómo se me escapaba toda posibilidad de hacerme con la única obra arte que había en la exposición y que me tenía hechizado. No me pude reprimir. ¡La mochila! ¡Que se la llevan! Grité con todas mis fuerzas; y salí tras él. El hilo del globo se me enredó, di un traspié, la azafata un salto y el Indalo con los brazos extendidos exhibía su espanto. Ella quería mostrarse serena, pero el brinco del totem delataba su mosqueo. — “¡Tranquilo, señor, no se alarme! Es mi novio. No es una obra de la exposición. Se la lleva porque es suya. Yo se la guardaba”.

Cuando el joven pasó a la altura de su novia me miró de soslayo ufano como califa en Medina Azahara. Me fijé entonces y comprendí que sus pendientes, también de argolla, y el dibujo en espiral del zurrón, hacían juego con los adornos auriculares de la azafata. En ese momento también advertí que el recelo del Indalo había desaparecido.

Terminaba ya mi itinerante visita. Echaba la última ojeada. Escaldado y escocido aún con el fiasco de la mochila, contemplaba, una vez más, el cuadro, (redondo), del techo... Lo miraba.... Y ¡nada! (Perdonad esta confesión que podrá corroborar cualquier persona de una intuición delicada: Tanta fascinación produce una obra de arte por la admiración que suscita como por el rechazo. Y yo me autoafirmaba en que si una sensibilidad cultivada como la mía, no atisbaba ahí un destello de arte... ¡es que no lo había!) Ahí estaba yo, de pie delante del cuadro (redondo). Nada, no me decía nada. Por dentro me sublevaba, pero no me moví del sitio. Un vendaval zarandeaba mi subconsciente. Sentí un desgarró. No sé “lo que el viento se llevó”, pero me arrancó un juramento. Con toda convicción, eso sí, sin pronunciar palabra, mi pecho recitó: “A Dios pongo por testigo que jamás volveré a una exposición...” Quería ser indulgente con sus autores... pero me daban lástima. ¡Qué lejos andaba yo del éxtasis!”, vagaba mi mente reclinado sobre la puerta de entrada, (que era la misma que de salida)... mientras miraba de nuevo hacia el cuadro de la crucifixión. Mis ojos no se apartaban de las dos firmas. Me esforzaba por situarme en el escenario del monte de la calavera... ¡Pena! Pena penita sentí por ellos. Tanta que a pesar del tiempo que hacía que no rezaba, antes de abandonar la sala me sentí... no sé, como muy compasivo... como muy... tierno... y me surgió espontánea una oración: “Señor, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Eso dije al Señor. Le devolví enfadado el globo a la azafata. Y me salí.

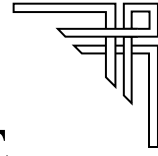
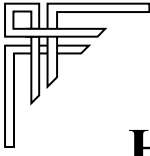
Pepe Bravo
(Sevilla)

Dos extraños

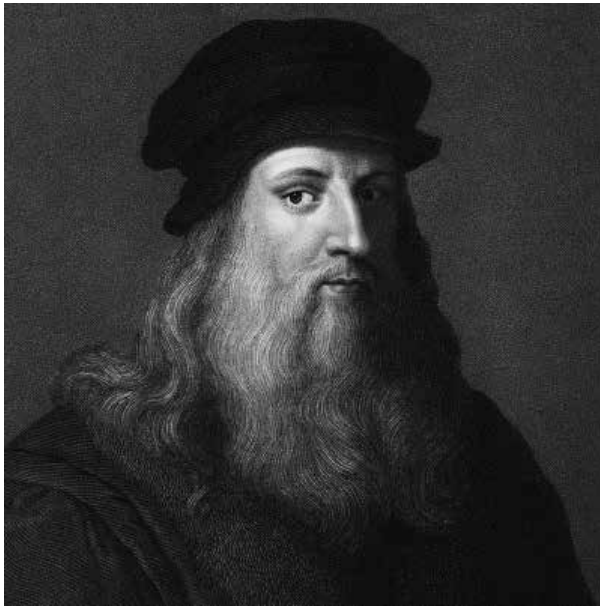
La noche en que Paloma descubrió que el rockero de la calle Florida sería el ladrón de su cama, ya se había comprometido con Francesco. Aquel economista del banco Agrario que solía pintar paisajes en tardes de invierno, y amaba a Paloma como a los rayos del sol, y la reina luna. Ella había aprendido amarle como las dalias de la primavera, y sería incapaz de lastimarlo, aunque el rockero despertara sus bajos instintos. Francesco era el hombre que había sanado su corazón cuatro años atrás, y hacía que sus días fueran arcoíris. Lo amaba tanto que estaba dispuesta a tener esos cuatro hijos, y vivir en Buenos Aires, sólo por verlo feliz.

Corría el otoño, y faltaba una semana para que Paloma fuera la esposa de Francesco. Las azucenas estaban listas, la torta de leche, y el viaje a Turquía. Corina, la mejor amiga de Paloma, le realizaría esa despedida de soltera en la calle Florida con un grupo de rockeros. Tocaron canciones hasta las dos de la madrugada, y Paloma estaba tan feliz, que no dejó de hablar con el guitarrista. En medio de tanta charla, y vinos, terminaron en la cama dos extraños.

Yessika María Rengifo Castillo

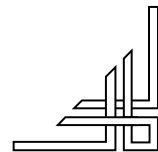
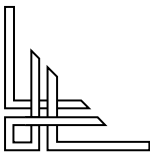


HOY HABLAMOS DE...



LEONARDO DA VINCI

Por María Paulina Molino García



Nacimiento e infancia

La familia de los Vinci pertenecía a una clase social acomodada; desde el Trecento siempre hubo entre sus miembros quien profesara la lucrativa profesión de notario. Una excepción fue el hacendado Antonio di ser Piero, casado con Lucía di ser Piero di Zoso, con la que tuvo cuatro hijos: ser Piero di Antonio, el mayor y padre de Leonardo, que volvió a ejercer la profesión notarial, nacido en 1426; le seguían Giuliano (1428), Violante (1432) y Francesco (1436).

De los amores entre ser Piero y una campesina de quince años llamada Catarina di Meo Lippi, nació Leonardo. Los distintos autores han venido situando el acontecimiento ya en Vinci, ya en Anchiano, pero las últimas investigaciones parecen inclinar la balanza a favor de la casa paterna de Vinci, localidad en el corazón de la Toscana, muy cercana a Florencia. En cuanto a la fecha, en una anotación que hace su abuelo Antonio di ser Piero en un viejo protocolo notarial perteneciente a su padre, se dice: “1452. Nació mi nieto, hijo de ser Piero, mi hijo, el día 15 de abril, sábado, por la noche. Se le puso de nombre Leonardo. Lo bautizó el padre Piero di Bartolomeo da Vinci”.¹

En aquel entonces no existía el “apellido” como tal, sino que al nombre de pila se añadía el del padre y la localidad de nacimiento; el niño, pues, debería ser nombrado como “Leonardo di ser Piero da Vinci”, aunque él acostumbró a firmar sus trabajos como *Leonardo* o *Io Leonardo* simplemente, quizá por ser hijo ilegítimo. Por otra parte, el tratamiento de “ser” se dispensaba a personas notables, especialmente a los notarios y clérigos.

Leonardo fue un hijo natural nunca reconocido, pues el padre en el momento de su nacimiento se hallaba comprometido con Albiera di Giovanni Amadori, hija también de un fedatario público, con la que contrajo matrimonio al poco tiempo (1452). Catarina, por su parte, casó más tarde con un campesino de la localidad llamado Accattabriga di Piero del Vaccha da Vinci, con el que tuvo cinco hijos.

Poco se sabe de sus primeros años pues las noticias que nos han llegado a través de sus biógrafos son una mezcla de conjeturas y leyendas. La infancia y adolescencia de Leonardo debió transcurrir en Vinci o sus alrededores, alternando el hogar materno y el paterno; en dos censos catastrales, uno de 1458 y otro de 1469, aparece citado como “boca” a mantener por la familia paterna. En el primero se dice: “Lionardo, hijo del citado ser Piero, no legítimo, de cinco años, nacido de él y de la Chaterina, en la actualidad esposa de Achattabriga di Piero del Vaccha, da Vinci”. En el segundo: “Leonardo, hijo del dicho ser Piero, no legítimo, de 17 años de edad”.²

1. Ruiz García, Elisa (2012). Perfil biográfico de Leonardo, p.30 (Exposición virtual *El imaginario de Leonardo, Códices Madrid de la BNE*, 2012). Consultada el 25 de octubre de 2018, en: <http://www.bne.es/es/Micrositios/Exposiciones/Leonardo/Estudios/seccion1/subsec2>

2. *Portata di Antonio di ser Piero da Vinci al Catasto* (1458) y *Portata di Antonio di ser Piero e Francesco da Vinci al Catasto* (1469), citados por Ruiz García, Elisa (2012). Ob. cit., p.31

Se debió criar en un buen ambiente familiar. El padre casó cuatro veces, dándole diez hermanos y dos hermanas menores; de las sucesivas esposas conocemos las buenas relaciones que tuvo con la mencionada Albiera di Giovanni Amadori (+1464), que al no tener hijos volcó en él su afecto; mantuvo también una estrecha unión con la última, Lucrezia Guglielmo Cortigiani (+1520), refiriéndose a ella como “querida y dulce madre”.

En cuanto a su educación, Leonardo recibió una instrucción algo escasa, pues se limitó a aprender a leer, escribir y los rudimentos de las matemáticas, sin que entre las enseñanzas figurase el latín, base de la educación tradicional. Siempre será consciente de esta falta de formación, especialmente al integrarse en el círculo florentino de Lorenzo de Médicis o en el milanés de Ludovico Sforza.

En el taller de Verrocchio (1468-1476)



Probablemente hacia 1465, coincidiendo con la muerte de su abuelo, Leonardo se traslada a Florencia, a la casa del padre, que ejercía por entonces de notario de la Señoría florentina y había fijado su residencia en una casa situada en la Piazza San Firenze, luego derruida para ampliar el actual palacio Gondi.

Parece ser que hacia 1468 o 1469 entró como aprendiz en el taller de Andrea Verrocchio, el más importante de Florencia junto al de Antonio Pollaiuolo. Era el maestro un artista de renombre y muy ecléctico; formado como orfebre y herrero, se convirtió en un destacado pintor, escultor y fundidor. El tiempo que Leonardo permaneció con él fue especialmente feliz y excepcionalmente largo para

lo que era usual, coincidiendo con personajes como Perugino, luego maestro de Rafael, o Lorenzo di Credi. A las enseñanzas recibidas deberá parte de su excelente formación multidisciplinar, pues en este tiempo aprendió las bases de la química, metalurgia, trabajo del cuero, mecánica y carpintería, además de dibujo, pintura, escultura y modelado.

Se ignora la fecha en que entró a formar parte de la Compagnia di San Luca, el gremio florentino de pintores, lo que equivalía a un reconocimiento profesional; lo que sí se sabe es que en junio de 1472 abonó como miembro seis sueldos, siendo la cuota anual de dieciséis. A pesar de que ya estaba facultado para actuar como pintor independiente, seguirá colaborando con Verrocchio, a quien profesaba un gran aprecio, durante unos años más.

El 9 de abril de 1476 se tramitó ante la Signoria de Florencia una denuncia anónima de homosexualidad, cosa frecuente en aquella época, que afectaba a cuatro personas, entre ellas a Leonardo: “Lionardo di ser Piero da Vinci, que trabaja con Andrea del Verrocchio. *Accusa di sodomia* (1476)”³. La acusación, desestimada, al igual que otra de 7 de junio del mismo año, testimonia la presencia de Leonardo en el taller de Verrocchio en aquella época; estos hechos plantean, sin embargo, la cuestión no resuelta del eros del pintor, del que se sabe que vivió siempre rodeado de aprendices jóvenes, hermosos y, por lo general, malos artistas.

Leonardo independiente (1477-1482)

Unos meses después de este incidente (1477) Leonardo se independiza totalmente de su maestro, abre su propio estudio, empieza a recibir encargos y traba contacto con el mecenas Lorenzo de Médicis. Desde este momento se verá inmerso en el mundo de la competencia y las rivalidades, la captación de contratos y los plazos, al que nunca conseguirá adaptarse.

De la colaboración con Verrocchio sólo se conoce su participación en el *Bautismo de Cristo* (1472-75), pero como pintor independiente dibuja en 1473 su famoso *Paisaje del valle del Arno* y pinta varios cuadros como el de la *Anunciación* (1472-75), la *Ginevra Benci* (1476), la *Madonna Benois* (1478) o *La Virgen del clavel*



Lorenzo el Magnífico

(1478-80). En 1478 recibe el primer encargo importante, un retablo para la capilla de San Bernardo en el palacio de la Signoría de Florencia que ni siquiera empezó. En 1480 se le encomienda un *San Jerónimo* que dejó sin terminar por su marcha a Milán, y un año más tarde ocurre lo mismo con el encargo de los monjes agustinos de San Donato Scopeto de un cuadro con la *Adoración de los Reyes Magos*. Este dejar obras y estudios a medias es una de las características de Leonardo, debido a su exagerado perfeccionismo y a que su interés sucumbía ante el deseo de embarcarse en nuevos proyectos.

Que Leonardo se encontraba insatisfecho a pesar de los éxitos obtenidos, es un hecho que refleja su padre en la declaración catastral que hace en 1480:

3. Ruiz García, Elisa (2012). Ob. cit., p.33

“Lionardo, mio figliuolo, d’eta d’anni 29, non fa nulla”⁴, es decir “no hace nada”. Quizás la obligada servidumbre de la corte y la falta de comprensión de Lorenzo el Magnífico con sus proyectos le llevaron al hastío. Años más tarde, en 1516, cuando muere Giuliano de Médicis, el último de la familia a quien sirvió, una conocida frase contenida en su *Codex Atlanticus* expresará su sentimiento: “Los Médicis me crearon y me destruyeron”.

Leonardo en Milán 1482-1499

Según cuentan Giorgio Vasari y otros, Leonardo era famoso por su virtuosismo tocando la lira y gustaba acompañarse de ella mientras recitaba la poesía que improvisaba. Habiendo construido una de plata con forma de caballo, dejó tan impresionado a Lorenzo de Médicis que éste decidió enviarlo con ella a Milán para fortalecer las relaciones y asegurar la paz con Ludovico el Moro: “... Lionardo llevó su propio instrumento, que él mismo hizo de plata y al que dio la forma de una cabeza de caballo, rara y original idea para que las voces tuvieran una mayor sonoridad y resonancia, de modo que supero a todos los músicos reunidos en dicho lugar. Además fue en su tiempo el mayor impro-

visador de versos. El duque, cautivado por la conversación y el genio de Lionardo, concibió un extraordinario aprecio por él”⁵. El maestro abandonó sin pena Florencia para instalarse en Milán, una ciudad abierta, académica y pragmática, muy de acuerdo con su inclinación a lo empírico y experimental. En la primavera de 1482 ya se encontraba en su nuevo destino.



Ludovico Sforza

En aquel entonces los artistas eran considerados artesanos a la vez que técnicos, por lo que era usual que estudiaran y trabajaran en los dos ámbitos. Ello queda de manifiesto en el *curriculum* conservado en el *Códice Atlántico*, que presentó Leonardo a Ludovico Sforza el Moro ofreciéndose para ser contratado, donde describía sus proyectos y aptitudes relacionados con aparatos militares, puen-

4. Ruiz García, Elisa (2012). Op. cit. p. 36

5. Vasari, Giorgio. *Vida de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*, pp. 263-264. Es una traducción al castellano de la edición de Firenze, C.G. Sansoni, 1906, transcripción a su vez de la de 1568, con estudio preliminar de Julio E. Payró, en *Diccionario de Historia del arte*. Consultado el 25 de octubre de 2018 en: <http://www.diccionariohistoriadelarte.com/2013/10/descargar-la-vida-de-los-mas-excelentes.html>

tes, canales, edificios públicos, ciencias naturales y, sólo al final, apuntaba: “También puedo realizar esculturas de mármol, bronce y arcilla. Igualmente en pintura puedo hacer tanto y tan bien en comparación con cualquier otro, sea quien sea”. Y añade “Aún más, resultará posible llevar a cabo la escultura del caballo de bronce, obra que proporcionará gloria inmortal y eterno honor a la feliz memoria del señor, vuestro padre, y a la ínclita casa de los Sforza”.⁶ Tantas habilidades y saberes convencieron a su nuevo mecenas, que tendrá para él un amor y una admiración casi ilimitados.

Ludovico rivalizó con Lorenzo el Magnífico en su gusto por el arte y las letras, reuniendo también en torno suyo a humanistas como Francesco Filelfo, geómetras como Luca Pacioli, poetas, músicos, filólogos o el arquitecto Bramante. Entre ellos vivió Leonardo, de quien el historiador Paolo Giovio dijo: “*Fue de un gran ingenio, afable, elegante y noble, de rostro agraciadísimo, y como fuera maravilloso inventor y árbitro de toda la elegancia y refinamientos, sobre todo en las artes teatrales, y cantara con destreza con la lira, complació asombrosamente a los príncipes durante toda su vida*”.⁷

A partir de ese momento se inicia un período de gran brillantez, coincidiendo con su época de madurez científica y artística, en la que desarrolla una enorme actividad y realiza trabajos de importancia. Como músico, ingeniero y pintor ducal, dispondrá de todos los medios para llevar a cabo sus proyectos, siempre brillantes, siendo llamado por Sforza el “Apeles florentino”, apelativo destinado a los grandes pintores, bien merecido pues en su obra pictórica figuran la *Virgen de las rocas* para la capilla de San Francesco el Grande de Milán, en sus dos versiones, originadas tras un litigio (1483-84/1489-1508); la *Dama del armiño* (c. 1485-86 / 1489-90); *San Jerónimo* (1485-86); *Retrato de un músico* (c. 1485-96); *La Última Cena* (c.1495-98) para el convento dominico de Santa María delle Grazie, tan deteriorada que hoy es una levísima sombra de lo que fue; *La Belle Ferronnière* (c. 1496-97), y la *Decoración de la Sala delle Asse* (1498-99).

En escultura realizó un molde en yeso o arcilla, para ser luego fundido en bronce, de la gigantesca estatua ecuestre de Francisco Sforza, padre de Ludovico, que se conoció como “il Cavallo” y que ya se había ofrecido a hacer en su *curriculum*; por diversas causas la escultura nunca fue terminada y cuando los franceses conquistaron Milán la obra fue destruida.

También realizó las ilustraciones para *La Divina proportione* (1496-99) del franciscano Luca Pacioli, afamado matemático, que tendrá un papel decisivo en su formación, quien refiriéndose a ellas dijo: “Las representaciones de todos los cuerpos regulares, y los que de ellos derivan, fueron trazados por el dignísimo pintor, arquitecto, músico y dechado de todas las facultades, Leonardo da Vinci de Florencia, en la ciudad de Milán mientras nos encontrábamos al servicio del muy ilustre duque Ludovico Maria Sforza, desde 1496 a

6. Ruiz García, Elisa (2012). Ob. cit., p. 38

7. 1523-1527. Paolo Giovio. Leonardi Vincii. *Leopardo da Vinci*. Consultada el 25 de octubre de 2018 en: <http://vinciana.blogspot.com/2014/05/1523-1527-paolo-giovio-vita-di-leonardo.html>.

1499, después de lo cual nos fuimos juntos a Florencia, donde vivimos igualmente juntos, unidos por una finalidad común”.⁸

Se le encargó la organización de fiestas y espectáculos palaciegos, donde se lucía inventando tramoyas que maravillaban a todos. En los primeros meses del año 1489 se ocupó en el Castillo sforzesco de la decoración para las bodas de Gian Galeazzo Sforza e Isabel de Aragón, interrumpidas por la muerte de Hipólita de Aragón, madre de Isabel, y reanudadas en 1490; también fueron famosos los festejos de 1492 para las bodas de Ludovico el Moro y Beatriz de Este y para las de Ana Sforza y Alfonso I de Este.

Pero su principal ocupación fue la de ingeniero, llegando a aparecer como tal en la lista de los Sforza con el título de “ingeniarius ducalis” cuando en 1493 fue enviado a Pavia. En 1487 se le pagó el proyecto para el cimborrio de la Catedral de Milán y, a lo largo de su estancia en dicha ciudad, realizó proyectos militares, mejoró los relojes, el telar, las grúas y otras muchas herramientas, además de realizar trabajos en ríos y canales; en urbanismo propuso planos de ciudades ideales.

Durante su estancia en Milán mantuvo un taller en el que trabajaron prominentes alumnos y seguidores de su pintura, entre los que pueden citarse a Bernardino Luini, Giovanni Antonio Boltraffio y Marco d'Oggiono. En 1490 ingresa en él un joven de diez años llamado Gian Giacomo Caprotti da Oreno, que será apodado “Salai” y permanecerá al lado del maestro hasta 1518. A pesar de que refiriéndose a él anotara al margen de uno de sus cuadernos “Ladrón, mentiroso, testarudo, glotón”⁹, le guardó un gran cariño hasta el final de su vida, manteniéndolo, soportando sus caprichos y engaños, e incluso nombrándole en su testamento.

En unos apuntes de Leonardo figura que el 16 de julio de 1493 una mujer llamada Caterina se incorpora a su casa, y en un libro administrativo que se ha conservado aparece una nota necrológica referida a una tal Caterina di Firenze en Porta Vercellina, de sesenta años de edad, que murió por unas fiebres tercianas el día 26 de junio de 1494. Todo ello hace pensar que se trataba de su madre, que una vez viuda se habría trasladado a Milán para reunirse con él. Ello implicaría que Leonardo ya residía en 1494 en la mencionada dirección, un barrio residencial de la ciudad. Poseía además un extenso viñedo cerca del monasterio de Santa María delle Grazie y San Vittore que le había regalado Ludovico el Moro, como aparece en una carta ducal de donación fechada el 26 de abril de 1499, donde le hace un encendido elogio: “El duque de Milán, etc. [dona una extensa viña] a Leonardo Vinci florentino, pintor celeberrimo, el cual no cede en mérito a ningún otro pintor, ni de la antigüedad ni de nuestro tiempo, incluso a juicio de los ciudadanos más expertos”.¹⁰

8. Citado por Racionero, Luis (2004). *Leonardo da Vinci*. Barcelona, Folio, p. 76

9. Ruiz García, Elisa (2012). Ob. cit., p.44

10. Ruiz García, Elisa (2012), Ob cit., p. 46-47

Al final del siglo Leonardo ya es un personaje reconocido en la corte, al que se le encarga decorar la Sala delle Asse (1498-1499) de Castillo de los Sforza. Este momento de esplendor se trunca con la guerra, pues el 6 de septiembre de 1499 el ejército de Luis XII de Francia conquistó Milán y la corte se dispersó. En estas circunstancias, Leonardo, que había permanecido a la expectativa, hizo depositar el 14 de diciembre 600 florines en el Hospital de Santa María Nuova de Florencia, que actuaba como banca, y abandona Milán con su asistente Salai y el matemático Luca Paccioli; había pasado aquí el periodo más largo de su vida, casi 20 años.

Mantua y César Borgia (1499-1503)

Con la salida del ducado milanés comienzan los años errantes de Leonardo da Vinci, durante los cuales el maestro atenderá con desgana los encargos pictóricos en favor de las obras de ingeniería y de sus variados estudios. Acompañado de Luca Pacioli y unas pocas personas más se detiene en Mantua, donde fue muy bien recibido por Isabella d'Este, marquesa de Mantua, mujer culta y rica, admiradora de su arte que, a pesar de su insistencia, no llegó a ser pintada por el maestro.

En calidad de ingeniero militar y arquitecto se desplaza en febrero a Venecia para asesorar sobre su defensa ante un posible ataque de los turcos, permaneciendo en ella al menos hasta mediados de marzo; en

la Galería de la Academia, se conserva uno de los dibujos más importantes de Leonardo, el *Hombre de Vitruvio*, un estudio de anatomía sobre las proporciones ideales del cuerpo humano. Se dirige después a Florencia, que aún guardaba memoria de los sucesos de la “revolución religiosa” de Savonarola, encontrándose en ella el 24 de abril de 1500, pues en esa fecha retira 50 florines de su banca de Santa María Nuova. A comienzos de 1501 empieza a trabajar en un boceto sobre la figura de *santa Ana* para el convento de la Santísima Annunziata.

En el verano de 1502 entra al servicio de César Borgia y se traslada a Piombino, recorriendo después la Romaña armado de un salvoconducto de su señor, fechado el 18 de agosto, donde se especifican sus funciones: “Ordenamos y mandamos que el portador del mismo, nuestro excelente y bien amado familiar, arquitecto e ingeniero general, Leonardo Vinci, al que hemos encargado la inspección de las plazas y fortalezas de nuestros estados, se le preste



César Borgia

la ayuda que se requiera en cada caso o la que, a su juicio, estime necesaria [...].”¹¹ Durante estos desplazamientos para inspeccionar los territorios conquistados, fue apuntando en el cuaderno que siempre le acompañaba proyectos propios y observaciones.

Segunda etapa en florentina (1503-1506)

Cuando a primeros de marzo de 1503 vuelve Leonardo a Florencia, habiendo ya cesado en el servicio de César Borgia sin que se conozca la causa, parece mostrar el deseo de establecerse en la zona de forma más duradera, porque adquiere unas tierras en Fiesole. Aunque no abandona del todo sus actividades de arquitecto e ingeniero – idea un proyecto para desviar el curso del Arno de forma que se evitasen las inundaciones y Florencia quedara conectada con el mar –, se relaciona con otros artistas, reanuda su actividad como pintor y vuelve a registrarse en la Compagnia di San Luca. Probablemente influyó en ello el importante encargo recibido hacia octubre del mencionado año, de pintar en la sala del Maggior Consiglio en el Palazzo Vecchio la *Batalla de Anghiari* (1440); el 4 de mayo de 1504 firma un contrato donde se especifican los plazos de ejecución de la obra, siendo canciller de la Signoria Nicolás Maquiavelo, con el que mantendrá amistad.

Por estas fechas acababa de finalizar su *David* Miguel Ángel Buonarrotti, al que se le encargó pintar el lado opuesto de la misma sala del Consejo con un episodio de la batalla de Cascina (1364): como era de esperar tratándose de artistas de caracteres tan diferentes, no lograron congeniar. Miguel Ángel abandonará la ciudad en 1505 para ir a Roma donde realizará la tumba de Julio II; Leonardo marchará en 1506, dejando la obra sin terminar y muy dañada al emplear una técnica errónea.



Nicolás Maquiavelo

A mediados de 1504 sucede la muerte del padre de Leonardo y, como en el caso de su madre, la nota que aparece en sus escritos no deja traslucir el dolor que debió sentir: “El día 9 de julio de 1504, miércoles, a las 7 horas, murió Piero da Vinci, notario en el Palacio del Podestà, mi padre, a las 7 horas. Tenía 80 años de edad, dejó diez hijos varones y dos hijas”. El mismo apunte se repite en

11. Ruiz García, Elisa (2012). Ob. cit., p. 51

otro cuaderno, pero más breve: “Miércoles, a las 7 horas, murió ser Piero da Vinci, el día 9 de julio de 1504”.¹²

El hecho de ser hijo natural debió marcarle afectiva y socialmente, pues en aquella época esta condición impedía realizar ciertas actividades y ejercer determinadas profesiones y cargos públicos, aunque superó parte de estos inconvenientes con su brillantez personal.

Segunda etapa milanesa (1506-1513)

No se puede concretar el motivo por el que a finales de mayo de 1506 abandona Florencia aceptando la invitación de Luis XII, ahora señor de Milán, a pesar de los compromisos contraídos con la ciudad, que le dejó marchar a regañadientes ante la petición del poderoso rey. Se encuentra ya en su destino a principios de junio del mismo año, llevando consigo un manuscrito con estudios sobre el vuelo de los pájaros y un cuadro todavía inacabado, *La Gioconda*, comenzado seguramente en 1503, que le acompañó a Roma y luego a Francia, donde parece que la conservó hasta su muerte en 1519, pasando luego a manos del rey francés Francisco I; hoy se conserva en el museo del Louvre.



Luis XII de Francia

En la ciudad milanesa recibe la protección del lugarteniente real Charles d'Amboise y de la corte francesa, siendo definido por el propio Luis XII en 1507 como “nostre pain-

tre et ingénieur ordinaire”; ese mismo año recupera los derechos sobre el viñedo que poseyó en Porta Vercellina y que le había sido incautado. Para evitar contratiempos intenta solucionar el contencioso que mantenía con la Signoría de Florencia por la terminación de la *Batalla de Anghiari*, realizando por ello algún desplazamiento a esta población, mientras inicia una compilación de textos sobre hidráulica y geología. Un acontecimiento a resaltar en estas fechas es su relación con Giovanni Francesco Melzi, iniciada en 1507, quien se convertirá en su fiel discípulo y permanecerá desde entonces a su lado también como ayudante y secretario.

En Milán se dedicará a la preparación de grandes festejos, con representaciones teatrales como el Orfeo de Angelo Poliziano (1507) u organizando en 1509 el desfile triunfal de la entrada de Luis XII en Milán tras derrotar a los

12, Ruiz García, Elisa. Ob. cit., p. 58. La primera nota corresponde al Códice Arundel y la segunda al Codex Atlanticus.

venecianos; continuó además trabajando en sus estudios de anatomía y sobre algunos cuadros iniciados en Florencia. Una de esas pinturas, la *Leda*, debió ser concebida hacia 1503, cuando pintaba en Florencia la *Batalla de Anghiari*; desarrollada lentamente, como todas sus obras importantes, en las que venía a emplear entre cinco y diez años por cada una, no fue concluida hasta 1508 aproximadamente.

En Roma (1513-1516)

Los movimientos de sus últimos años son mal conocidos. Tras producirse en 1512 la restauración de los Sforza, Leonardo abandona el ducado de Milán con destino a Roma, donde Giovanni di Lorenzo de Médicis, hijo de Lorenzo el Magnífico, había sido elegido papa con el nombre de León X. Así lo registra él mismo: “El día 24 de septiembre de 1513 salí de Milán con destino a Roma en compañía de Giovanni Francesco Melzi, Salai, Lorenzo, y el “Fanfoia”¹³; Lorenzo sería probablemente un joven modelo incorporado al taller en 1505, mientras que el apodado “Fanfoia”, podría tratarse del escultor Agostino Busti.



León X

Contratado por Giuliano de Médicis, hermano de León X, para realizar diversos trabajos de ingeniería y como posible pintor, se le destinó un aposento en el Belvedere del Vaticano, pero “incomodado, al parecer, por la ascendencia de Miguel Ángel, que acababa de terminar la Capilla Sixtina, y por la presencia de numerosos artistas en busca de prebendas, Leonardo se retrae en una misteriosa y melancólica soledad”¹⁴. En dos anotaciones deja constancia de su nueva residencia, de la partida de su protector y del fallecimiento del rey de Francia: “Acabado [un problema geométrico] el día 7 de julio [1514], a las 23 horas en el Belvedere, en el *studiolo* que me ha habilitado el Magnífico [Giuliano de’ Medici]” y “El magnífico Giuliano de Medici se marchó el 9 de enero de 1515 de Roma, al alba, para ir a casarse en Saboya. En tal día aconteció el fallecimiento del rey de Francia [Luis XII].”¹⁵

13. Ruiz García, Elisa. Ob. cit., p. 62

14. Racionero, Luis (2004). *Leonardo da Vinci*. Barcelona, Ed. Folio, p.157

15. Ruiz García, Elisa. Ob. cit., p. 62, 65

En noviembre de 1515 forma parte junto con Giuliano del séquito de León X, quien se dirigía a entrevistarse con el nuevo rey de Francia Francisco I; des-cansan en Florencia, a donde ya no volverá más, y llegan a la meta del viaje, Bolo-nia. Leonardo fue invitado por el joven monarca, con magníficas condiciones, a establecerse en la corte francesa; aceptará el ofrecimiento tras la muerte de Giuliano de Médicis el 17 de marzo de 1516 y después del traslado de su estudio por orden del papa al Castel Sant'Angelo, donde permanecerá unos meses, sin que se conozca apenas nada de lo realizado en este período. El pintor que iba sumando desengaños y decepciones en el reconocimiento de sus compatriotas, eclipsado ante las grandiosas figuras de Rafael y Miguel Ángel, sin encargos de relevancia ni en la vertiente de ingeniería o arquitectura ni en la pictórica, ago-tado además físicamente, decidió expatriarse por voluntad propia.

Francia, el último viaje (1516-1519)

En la segunda mitad de 1516 ya está en Francia acompañado por Salai y Francesco Melzi, con una generosa pensión anual de 10.000 escudos e instala-do por su nuevo mecenas en el actual Clos-Lucé, próximo a la residencia real de Amboise, donde anota: “El día [21] de la Ascensión, en Ambosa, 1517, de mayo en el Clu.” y “A 24 de junio, el día de san Juan, 1518, en Ambosa, en el palacio de Clu.”¹⁶

En la corte francesa, al contrario que en Italia, era más conocido y valo-rado como pintor que como ingeniero, pero parece que, a consecuencia de un ictus que le paralizó parte de su cuerpo, se dedicó menos a pintar y más a or-ganizar fiestas y torneos, a escribir y a enseñar a sus discípulos. Hacia 1518 Salai, después de vender fraudulentamente algunos de sus cuadros, abandona al maestro y marcha a Milán, donde perecerá en un duelo el 19 de enero de 1524. Leonardo le dejará, sin embargo, un patrimonio importante en el testa-mento que redacta el 23 de abril de 1519; otras personas a las que beneficia en dicho documento fueron: Francesco Melzi, su amigo; Battista de Vilanis, su criado; Maturina, su doméstica y sus hermanos de padre.¹⁷

Leonardo falleció el 2 de mayo de 1519, a los 67 años de edad, siendo en-terrado en la capilla Saint-Hubert del castillo de Amboise. Francesco Melzi, que heredó todos sus dibujos y escritos¹⁸, además de ser nombrado su albacea testamentario, escribió el 1 de junio una carta a los hermanos de padre del fa-llecido para notificarles su muerte. En ella confesaba lo siguiente: “Fue para mí el mejor de los padres. Mientras conserve un hálito de vida en mi cuerpo sentiré la tristeza de su pérdida. Todos los días me dio pruebas de sentir por mí el más apasionado e intenso afecto”.¹⁹

16. Ruiz García, Elisa. Ob. cit., p. 70

17. Copia del testamento de Leonardo citado por Ruiz García, Elisa. Ob. cit., p. 71

18. Melzi conservó estos escritos hasta su fallecimiento en 1570, pasando luego a diversos marchan-tes y corriendo diferente suerte.

19. El original de la carta, al igual que el del testamento, se ha perdido y se conoce por una transcrip-



Anciano pensativo. ¿Último autorretrato?.

Leonardo, un *hombre del Renacimiento*, observador de la naturaleza, para él fuente de todo conocimiento, creador de precursoras teorías y leyes físicas, fue dotado de una curiosidad e imaginación tan prodigiosas, que le llevaron a internarse en campos tan dispares como la aerodinámica, hidráulica, matemáticas, anatomía, geografía, botánica, zoología, pintura, escultura, arquitectura y otros más.

Sus investigaciones científicas, adelantadas varios siglos a su tiempo, no valoradas entonces suficientemente, nos producen ahora sorpresa. Su arte, sin embargo, inmediatamente reconocido por sus contemporáneos, continúa suscitando hoy la mayor admiración.

Bibliografía

- Capra, Fritjof (2008). *La ciencia de Leonardo*. Barcelona, Anagrama
- Gálvez, Christian (2017). *Leonardo da Vinci -cara a cara-: ¿Cuál era el verdadero rostro del maestro?*. Madrid, Aguilar
- Kemp, Martin (2011). *Leonardo da Vinci. Las maravillosas obras de la naturaleza y el hombre*. Madrid, Akal
- Nicholl, Charles (2010). *Leonardo da Vinci: los vuelos de la mente*. Barcelona, Taurus
- Racionero, Luis (2004). *Leonardo da Vinci*. Barcelona, Ed. Folio
- Ruiz García, Elisa (2012). *Leonardo, un testigo de su tiempo. Perfil biográfico de Leonardo*. (Exposición virtual *El imaginario de Leonardo, Códices Madrid de la BNE*, 2012). Consultada el 25 de octubre de 2018, en <http://www.bne.es/es/Micrositios/Exposiciones/Leonardo/Estudios/seccion1/subsec2>
- White, Michael (2001). *Leonardo, el primer científico*. Barcelona, Plaza & Janés.
- Vasari, Giorgio. *Vida de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*. Es una traducción al castellano de la edición de Firenze, C.G. Sansoni, 1906, transcripción a su vez de la de 1568, con estudio preliminar de Julio E. Payró, en *Diccionario de Historia del arte*. Consultado el 25 de octubre de 2018 en: <http://www.diccionariohistoriadelararte.com/2013/10/descargar-la-vida-de-los-mas-excelentes.html>

PASIÓN POR EL CINE



“¡HUNDID AL BISMARCK!” (Sink the Bismarck!) LEWIS GILBERT, 1960

Intérpretes: Kenneth More, Dana Wynter, Carl Mohner, Karen Spetaneck.

Guion: Edmund H. North.

Fotografía: Christopher Challis.

Música: Clifton Parker.

Montaje: Peter Hunt.

Diseño de producción: Arthur Lawson.

Productor: John Brabourne.

Ya es habitual en la presente sección recordar a una de las personalidades relacionadas con el séptimo arte desaparecidas el año pasado. En 2018 nos dejaron actores de la talla de Dorothy Malone o Burt Reynolds, y directores tan importantes como Milos Forman. No obstante, hoy queremos homenajear a Lewis Gilbert, realizador inglés de los llamados artesanos; quizás de menos transcendencia que Forman, digamos de menor caché, pero igual o más efectivo de cara al gran público. No olvidemos que el cine nació para entretener, como un espectáculo, y así debería seguir. Una característica que en absoluto tiene por qué estar reñida con la calidad de la propuesta o con la personalidad del director como vamos a comprobar a continuación:

¡Hundid al Bismarck! es la película que cuenta los hechos reales que trajeron en vilo a toda Europa durante la primavera de 1941. El guion de la cinta se basa en la narración que C.S. Forester escribió sobre la persecución del célebre acorazado nazi. Salvando algunas licencias dramáticas en beneficio de la acción, Lewis Gilbert se planteó el proyecto con criterios realistas tal como demuestran las muchas imágenes de archivo utilizadas. Algunas especialmente interesantes como las que abren la cinta acerca de la botadura del “Bismarck”. No en vano, el cineasta comenzó su carrera como documentalista de cortos para la RAF durante la guerra. Su experiencia en tales cintas seguramente le fue muy útil a la hora de dirigir *¡Hundid al Bismarck!* Proba-

blemente su mejor filme junto a las dos comedias interpretadas por Michael Caine: *Alfie* (1966) y *Educando a Rita* (*Educating Rita*, 1983), y algunos largometrajes de la serie de *James Bond*.

La correcta dirección de Gilbert se deja sentir en *¡Hundid al Bismarck!* en varias de las secuencias, como en aquella del ataque nocturno de los destructores británicos al acorazado alemán, mientras el comandante germano y el almirante nazi hacen castillos en el aire y celebran posteriores victorias que nunca llegarán. El inicio y el final del filme, rodados en Trafalgar Square, son ambos muy simbólicos, quizás demasiado, pero ayudan a configurar la redonda estructura de la película.

Con varios metros de cinta extraídos de los noticiarios y muchos otros rodados con maquetas bien diseñadas por Howard Lydecker, el director londinense completó la filmación en un escenario real, el que le proporcionaba el HMS “Vanguard” y sus torretas de 15 pulgadas. En 1960, cuando se estrenó la película, el “Vanguard” era el último acorazado inglés en activo (y el último construido a nivel mundial). El enorme buque entró en servicio una vez acabada la guerra y sirvió perfectamente como plató flotante gracias a la configuración de su artillería pesada (ocho cañones de 381 mm), similar a la de varios de los barcos que se enfrentaron en aquel mayo de 1941.

Para dar aún más realismo a la trama, la cinta arranca con un resumen de la guerra en mayo del 41 a cargo del periodista Edward R. Murrow, un célebre reportero radiofónico de la Segunda Guerra Mundial que se interpreta a sí mismo. Gilbert utiliza la voz y la presencia de Murrow con buen criterio para poner al espectador en antecedentes, y lo hace con una más de sus famosas retransmisiones, las que siempre comenzaban con la frase “This is London...”

Del hundimiento del gigante alemán, aparte de confirmar la supremacía de la armada aliada se extrajeron conclusiones tácticas de interés y, lo que es más importante, se le dio la vuelta completamente a la estrategia naval. Desde el lado táctico, en la espectacular batalla del estrecho de Dinamarca se puso de manifiesto la importancia de la correcta aproximación de una SAG (grupo de ataque de superficie) a la escena de acción. La errónea maniobra de los buques ingleses “Hood” y “Prince of Wales” de poner proa al “Bismarck”, cerrando las distancias muy rápidamente y ofreciendo sólo los montajes de proa, favoreció al bando alemán ya que igualó el número de cañones pesados (hubieran sido dieciocho ingleses contra ocho alemanes, pero debido al rumbo de los británicos la mitad de sus montajes se encontraban en ángulo muerto de tiro). Esta circunstancia unida a la diferencia de calidad de las direcciones de tiro —la más nueva y efectiva del buque germano frente a la antigua del “Hood” y a la bisonñez de los marinos del “Prince of Wales” y de sus montajes que aún estaban en pruebas y hasta llevaban operarios civiles a bordo— fueron decisivas para el trágico balance final con el “Hood” tragado por el océano, y con el “Prince of Wales” batiéndose en retirada, seriamente dañado.

Con respecto a las consecuencias estratégicas, el hundimiento del “Bismarck” gracias al ataque en el último momento del portaaviones “Ark Ro-

yal”, revolucionó toda la concepción que se tenía sobre la organización naval operativa. Era algo sobre lo que ya se venía hablando desde la osada acción aeronaval de Tarento y que se vio refrendado unos meses después en Pearl Harbor. El concepto de considerar al acorazado como el *capital ship*, o el buque más importante sobre el que pivota toda fuerza naval, quedó de repente obsoleto.

El epitafio al acorazado se escribió el 7 de abril de 1945 cuando el mayor buque de este tipo, el “Yamato”, fue echado a pique en Okinawa por aviones estadounidenses. El fin del “Yamato” confirmó algo que ya se sabía desde hacía cuatro años, en concreto desde el hundimiento del “Bismarck”: que el dominio del acorazado había terminado, y que comenzaba un nuevo reinado, el del portaaviones.

Fernando de Cea (Sevilla).



CALLES DE SEVILLA

Glorieta de los Marineros voluntarios

En recuerdo de la primera vuelta al mundo acontecida de 1519 a 1522 por Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano se erige en Sevilla esta glorieta que quiere homenajear la gesta de un puñado de hombres que persiguiendo un sueño, se embarcaron en esta aventura sin tener muy claro el destino, la ruta a seguir y si volverían a la tierra de la que partían, ignorantes de los peligros que afrontarían o si los alcanzaría la muerte.

Es la conocida como Glorieta de los Marineros Voluntarios... Está rotonda es la ampliación de la Avenida de las Delicias y proviene de cuando se diseñó el espacio de la expansión de Sevilla hacia el sur por la Exposición Iberoamérica en los años veinte del siglo pasado. Posteriormente con la aparición del barrio de los Remedios y la construcción del puente se remodelaría la zona. Está situada al sur del Casco Antiguo, rodeada por el Parque de María Luisa,... el Costurero de la Reina y el Puente de los Remedios... El Paseo de las Delicias la divide en dos partes asimétricas. En la más cercana al puente, sobre una isleta adoquinada yace un enorme ancla real de 3 toneladas de peso, rodeada de una cadena de 18 metros en memoria de los Marineros Voluntarios. Al otro lado, en la parte mas amplia de la glorieta enmarcada por el verdor del Parque de María Luisa se erige el monumento a Juan Sebastián Elcano... diseñado por el arquitecto Antonio Cano Correa, un proyecto que se inicia en 1969 y que fue terminada en 1972. El conjunto arquitectónico se encuentra en medio de una fuente... como una isla. En el centro la estatua en bronce del protagonista, Juan Sebastián Elcano de dos metros de altura, con las cartas náuticas en la mano derecha, y saludando con la izquierda, a sus pies una gaviota que simboliza el mar. Por detrás de la estatua de Elcano hay un paramento de piedra semicircular de dos metros y medio por siete de ancho con el mapamundi hueco-relieve y en la esquina superior derecha la leyenda "Sevilla a Juan Sebastián Elcano" detrás y delante del conjunto, chorros de agua que se elevan... todo muy refrescante... Rodeando a la fuente, la vegetación, y una enorme columna en bronce de 12 metros de altura y dos de diámetro rematada por la rosa de los vientos parece que quiere llamarnos la atención hacia su base... La base de la columna está tallada en cuatro niveles con diez figuras por nivel, en los que se relata el viaje. En el primer nivel la salida desde Sevilla donde el arquitecto autor de la obra se

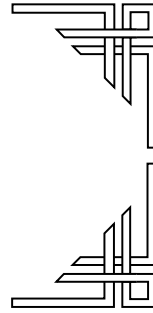
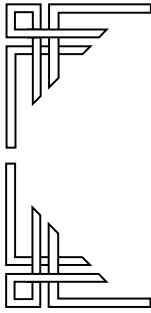


ha autorretratado con traje de época y un perro a sus pies, el segundo el contacto con los pueblos indígenas, el tercero la batalla en la isla de Maztan durante la que murió Magallanes el 27 de Abril de 1521 y el cuarto la visita a la Virgen de la Antigua en la Catedral a su regreso para dar las gracias... El monumento es impresionante y respira aires muy marineros.

Por lo que sabemos de Juan Sebastian Elcano este marinero de origen vasco nació en Guetaria en 1476 perteneciente a una familia acomodada de marinos, su padre era maestre de naos y él el mayor de 8 hermanos, tenía experiencia naval y militar porque había navegado con la Armada Española del Gran Capitán por el Mediterráneo y participado en expediciones al Norte de África contra los berberiscos. Con 42 años y pudiera ser que huido de la justicia se encontraba en Sevilla en el año que se estaba formando la Armada de las Molucas al mando de Fernando de Magallanes y con ansias de aventura decide enrolarse, su experiencia en navegación le servirá de aval para ser admitido en la Nao Concepción desempeñando inicialmente un cargo menor. Tras la muerte de Magallanes y cumplido el objetivo del viaje, Juan Sebastián Elcano emprende la vuelta a España en la Nao Victoria pero por la ruta de los portugueses es decir navegando por el Indico, atravesando el Cabo de Buena Esperanza y costeano África por el Oeste, sufriendo muchas penalidades, sorteando múltiples peligros y medio muertos, el 6 de Septiembre de 1522 arribaron a las costas españolas los 18 marineros supervivientes habiendo dado la primera vuelta al mundo pero sin consciencia aun de la trascendencia que tendría para la humanidad semejante hazaña. Juan Sebastián Elcano morirá unos años después el 4 de Agosto de 1526 enfermo de escorbuto mientras atravesaba el Pacífico en la expedición de García Joffre de Loayza para la conquista de las Molucas. El nombre de Juan Sebastián Elcano quedará para la posteridad unido a la primera circunnavegación

“Primus Circumdedesti me”

Trinidad Díaz Esperillas (Sevilla).



NOTICIAS

LÍDICE PEPPER RINCÓN: Presentación de libros.

Lo habitual es que una autora presente un libro cada vez. Lo inusual es que presente tres al mismo tiempo. Este triple alumbramiento lo llevó a cabo nuestra colaboradora Lídice Pepper Rincón en el salón de actos del Círculo Mercantil, el día 2 de Octubre. Dos libros nuevos *Mañana dirán que fue mentira* y *La hora de Lucifer* y una reedición, corregida y aumentada en sus contenidos, de otro éxito anterior: *Tiempo de amor y de odio*, que vio su primera luz en 2011.



Con un incondicional respeto por la verdad y una cadencia atractiva y apacible los protagonistas de las diferentes ficciones, plasmados en las tres diferentes divulgaciones, se desarrollan con unos argumentos que ante la verosimilitud con que están impregnados nos parecen muy reales. Son mostrados y asimilados con tal crudeza y pasión que aparentan nos está narrando unos hechos históricos, tan infiltrados de autenticidad, que parecen vividos ciertamente por la autora, cuando en realidad, lo que sí ha hecho es estudiarlos en profundidad, de ahí que Lídice imbuya de tanto realismo a sus personajes.

FOCODE: Conferencia

‘Construyendo un ser humano a partir de sus genes’

El 5 de octubre y con la asistencia de varios asociados de nuestro colectivo, se celebró en el Foro de Comunicación y Debate una interesante conferencia de un erudito excepcional. Pablo Huertas, director de Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa. Único joven científico español destacado, en el 2015, por la Organización Europea de Biología Molecular y que tiene en su haber numerosas publicaciones en revistas nacionales e internacionales. Inició su ponencia agradeciendo poder estar impartiendo la charla en esta institución de



Camas apostillando que como su formación se derivaba de recursos públicos, estaba comprometido a tratar de retornar a la sociedad lo que había recibido de ella. Manifestó que hablaría de la genética básica, de las células madres y del cáncer.

Un dato importante se grabó en nuestra mente: en un ser humano hay 30 billones de células diferentes que, poco a poco, se van haciendo más especializadas. Células distribuidas en sangre, hueso, piel y especializadas cada una en su labor. Cuando habló de las células madre manifestó que son no son especializadas, pero tienen la capacidad de convertirse en otras células. En el laboratorio,

de hecho, son inmortales y tienen la capacidad de reponer las pérdidas que se originan con el tiempo. Se puede emplear como terapia y lograr curar enfermedades degenerativas. Cuando se hace un trasplante de médula se realiza con las citadas células madres, aunque lo ideal es poder utilizar las de un embrión. También nos habló de la lacra que padece la humanidad: el cáncer. Lo definió como un comportamiento erróneo de nuestra células, es una cuestión evolutiva, se multiplican sin parar y siguen dividiéndose sin control. No es difícil eliminar células cancerosas, la investigación actual estriba en que no eliminemos a las buenas. Nos avanzó que hoy día ya la mitad de los afectados se curan,

Durante algo más de dos horas nos mostró una visión científica de la genética, de la biología molecular, facilitó datos y estadísticas, compartió experiencias y comunicó esperanzadoras investigaciones.

Acto inaugural de ECOS LITERARIOS DEL CÍRCULO

El 24 de octubre, miércoles, comenzó la actividad de Ecos Literarios del Círculo. Este grupo amante de la Literatura nació el pasado año al iniciarse la conmemoración del 150 aniversario de la creación del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla. En el acto inaugural del curso, el presidente y la vicepresidente de la entidad, Práxedes Sánchez y Ángela Balbuena, respectivamente, agradecieron a todos los componentes y especialmente a su coordinadora, Pepita de Dios, la entrega, dedicación e intensa actividad habida en el pasado ejercicio.



En esta jornada de comienzo, dedicada a los escritores andaluces de los siglos XIX y XX y, a su vez, relacionados con el contexto histórico en el que se funda el Círculo Mercantil, fue todo un éxito. Se acompañó de un recital poético a cargo

de los miembros de la asociación que, asistidos del tañer de la guitarra de Emilio Guerrero, dio una especial brillantez al acto. Concurrió un numeroso grupo de asistentes, entre los que se encontraba una representación de Itimad.

Tertulia Literaria ALHOJA: Presentación de ‘Luces del Alma’

El día 26 de octubre, en el salón de actos del Ateneo de Sevilla se presentó el poemario *Luces del alma*, autoría de la poetisa Alegría Roncero González que actualmente preside la Tertulia Literaria Alhoja.

Dos compañeros de su grupo literario, Manuel Gil Barragán y Enrique Corona, fueron quienes llevaron a cabo la presentación.



EXFILNA '18 - ECC

El presente año para la cita anual del coleccionismo y filatelia fue elegida sede de la LVI Exposición Filatélica Nacional y la V manifestación internacional de la ECC European Convention for Collectors 2018 la ciudad de Sevilla. Desde los días 31 de octubre al 4 de noviembre. Tres lugares emblemáticos albergaron actos de muy diversa índole y exposiciones: Carpas en la plaza de san Francisco, la Fundación CajaSol y el Archivo General de Indias.

Entre los muchos actos programados hubo una interesante conferencia impartida por Gabriel Camacho Rosales sobre un tema puro de colección: completó su tetralogía ‘En busca del sello perfecto’, presentando el cuarto libro que dedica a las ediciones filatélicas de los años 1936-1950, durante el Gobierno de Franco.

La Sociedad Filatélica Sevillana, que el pasado 20 de julio recibió la Medalla de Oro al Mérito Filatélico, colaboró ampliamente en la realización del evento. No cabe duda que la celebración de hechos de esta naturaleza sitúan a nuestra ciudad en un plano internacional muy destacable. Desde esta crónica felicitamos a la corporación sevillana.



Asociación Literaria ALAS: V Recital de Otoño



En el restaurante La Herradura, junto a la presa de El Pintado, en Cazalla de la Sierra, organizado por SurNature y con la colaboración de Asociación Anima Vitae y Asociación Literaria de Alanís y Sierra Norte (ALAS) se celebró el día 18 de noviembre el V Recital de Otoño. Desde el primer momento los animadores del mismo fueron Lola Franco Grueso y Antonio Parrón Camacho que fueron perfectamente

secundados con las intervenciones del folclorista salmantino Santiago Hueite, las musicales de los componentes de Anima Vitae y los rapsodas, poetas y recitadores de las diferentes poblaciones que desplazados desde Sevilla y poblaciones aledañas de la Sierra Norte, tanto andaluzas como extremeñas, aportaron sus creaciones literarias. Por parte de Itimad asistimos tres asociados.

Asociación Literaria ALDEA: Charla ‘Sevilla, Triana y Elcano’

Asistimos, en el Centro Cívico de las Columnas, el 22 de noviembre, a la sesión semanal de la Asociación Literaria Aldea que preside María Luisa Cerdá. En esta ocasión organizó una charla apoyada con proyecciones, que comandó Francisco Soler Lamaza. Giró sobre la travesía que realizaron alrededor del mundo los navegantes Magallanes, que la inició, y Elcano, que la culminó. Hubo una asistencia generosa y

nuestro también asiduo colaborador, Paco Soler, desgranó la odisea de doscientos treinta y nueve marineros que a través de no escritas y muy temerarias rutas navales condujo a un puñado de aventureros a desembarcar en las islas de las Molucas y Filipinas tras una travesía en la que se fueron diezmando los componentes de la expedición y se redujo a una el total de las cinco naves que emprendieron la imposible travesía, como así fue considerada la gesta al partir de Sevilla en 1519. Solamente regresaron, tras haber circunvalado marítimamente nuestra tierra, diez y ocho héroes. Gracias al sobresaliente Antonio Lombardo (el italiano Pigafetta) que plasmó en sus escritos el increíble acontecimiento, hoy podemos conocer los deta-



lles de esta aventura. Tras esta conferencia, determinados componentes del grupo, así como otros invitados, recitaron composiciones poéticas propias, siguiendo la costumbre que, desde años, tienen establecido cada vez que se reúnen los componentes del grupo.

Conciertos de Navidad

Protagonizados por el Coro de santa María Magdalena, que dirigieron Amelia Gracián y Antonio Benalte, tuvieron lugar en las inmediaciones de la calle san Pablo. tres conciertos de Música Sacra y Villancicos Clásicos y Populares

El primero aconteció el día 1 de diciembre en la Real Parroquia de santa María Magdalena, organizado por el citado Coro y Cáritas Parroquial a beneficio de AFAR, Centro de Acogida de Personas sin Hogar. Con esta edición, son ya seis años consecutivos los que viene celebrándose. En este concierto también intervinieron la Coral Polifónica Hdad. Ntro. Padre Jesús Nazareno, la Escolanía Pueri Hispalenses, el Coro de AA. AA. Escuela Técnica Superior de Ingenieros y el organista Emilio Francisco Bautista.

Los dos conciertos siguientes se celebraron en la Capilla de la Hermandad de Montserrat, los días 14 y 16; el primero fue patrocinado por el *Colegio Oficial de Graduados en Ingeniería de la rama industrial, Ingenieros Técnicos Industriales y Peritos Industriales* y el segundo por el *Casal de Cataluña de Sevilla*. Cuanto se recaudó en ambos, fue a beneficio de la Bolsa de Caridad de la citada Hermandad.

Los programas interpretados no fueron exactamente iguales. Se dividieron en dos partes, siendo común la segunda de ellas que estuvo compuesta por villancicos clásicos y populares. La afluencia a las tres sesiones fue muy numerosa.



ASOCIACIÓN CORAL DE SEVILLA: Conciertos de Villancicos



También durante el mes de diciembre, en tres audiciones de Villancicos Populares, pudimos deleitarnos percibiendo los sonidos de las voces de la decana de las corales sevillanas, ACORDES, ya a punto de cumplir los sesenta años de existencia. En esta ocasión estuvo acompañada con unos niños y jóvenes agrupados en una ONG que ampara y promociona a nuevos valores de la música orquestal.

Los días 14, 15 y 23, bajo la batuta de una de las directoras más jóvenes y prometedoras actuales, la sevillana Irene Gómez Calado que ha dirigido orquestas en Portugal, Rumanía, Estonia, Francia e Italia, condujo los tres conciertos. En estas jornadas estuvo acompañada, además de por los músicos referidos, por un virtuoso acordeonista, Julián, y el organista Juan Carlos Ortega.

En tres escenarios diferentes Salón de la Fundación CajaSol, la iglesia franciscana de san Buenaventura y la Residencia Nuestra Señora de Consolación fueron ofrecidos sendos conciertos de Villancicos populares cuando se conmemoraba el segundo centenario del canto a la Navidad más famoso encarnado en la canción ‘Noche de Paz’ compuesta por del maestro de escuela y organista austríaco Franz Xaver Gruber que fue interpretado el 24 de diciembre del año 1818.



CRÍTICA LITERARIA

LUCES DEL ALMA De alegría Roncero

Nuestra amiga Alegría Roncero, larguísima poeta, extraordinaria rapsoda y actual presidente del Grupo Literario Alhoja, uno de los más veteranos de Sevilla, ubicado en el Excelentísimo Ateneo sevillano, presentó, en el Salón de Actos de la Docta Casa, su poemario *Luces del Alma*, publicado por Ediciones Ende.

Comienza el libro con un canto de la niña arcoíris que fuera la autora, a su madre, y termina con un agradecimiento al que fuera su marido, que sigue esperándola en el cielo para llevarla con orgullo de su brazo, a los palcos de la campana de la gloria.

Entre esas cubiertas de pastas duras, una colección de poemas a lo más querido: su padre, su hija, sus nietos, su hogar, sus devociones y Sevilla y sus tradiciones, sin que falte a la cita el mundo taurino al que tanto ha escrito. Además, nos ofrece en la segunda parte hasta cuentos en verso.

En esta obra, la autora se expresa principalmente en poesía rimada con distintos tipos de metros y estrofas, aunque también la poesía libre hace su aparición en algún momento. Los versos, llenos de sentimiento, de emoción, de fe y de esperanza, y dotados de una perfecta técnica, son sabiamente enlazados con su elocuente prosa, que nos lleva de la mano por este paseo a través de un alma iluminada que llena de luz nuestros corazones.

Leyéndolo, da la sensación de que el libro pudiera ser algo así como un testamento, la recapitulación de toda una vida, pero, al terminarlo, el lector desea vívidamente que no sea así, pues quiere tener la oportunidad de disfrutar nuevamente de su sabia y emocionante palabra, que volverá a deleitarnos con su delicada sensibilidad.



Agustín Pérez González

LA SEVILLA GOLFA **De Joaquín Arbide**



La vida nocturna, los bares de la madrugada, los reservados, las salas de fiesta, los tablaos, los cafés cantantes, las tabernas, las murgas, las putas de la Alameda, la mancebía, los mariquitas sueltos o formando espectáculos, el “burraqueo”, los pícaros callejeros, el carota, el vago, el borracho, el “debío”, los señoritos, los falsos ricos, los urinarios públicos, bares de ligue y del pecado, ventas de carretera y de resaca, casinos, whiskerías, las niñas de alterne, el pub, las discotecas, las infidelidades matrimoniales y los cuernos...

El periodismo, la radio; artistas, cantaores, bailaores, pintores, músicos, camareros, estudiantes; el cine, el café-teatro, la fotografía porno, el humor, amores y amoríos, La Alfalfa, los lenguajes secretos...

Paco Lira, “El Beni de Cai” y su hermano Amós, Manolo Barrios, “Cipriano Telera”, “El Enrea”, El “Titi” de barra, Manolita Chen, Pepe Peregil, “El Porrito”, Joaquín Romero Murube, “El Pali”, Vicente el “Tragatapas”, “La Esmeralda”, Gonzalo García Pelayo, Pancho Bautista, Pepe Guzmán, Antonio Burgos, Gualberto, Silvio, Don Curro, “Tele”, Pive Amador, Pepe Luis “Siete revueltas”, Benito Moreno, Juan Carlos Alonso, Julio Martínez Velasco, Ventura Castelló, José Luis Ortiz Nuevo, José Antonio Garmendia, Manolo Pío Halcón, Pepe Pinto, Silverio Franconetti, “El Burrero”, Pastora Pavón, Paco Gandía, “Garbancito”, “Joseliqui”, “Er Pesetita”, Antoñito “procesiones”, Manuel Benítez Salvatierra (“César del Arco”) Y muchos más...

La “Taberna Las Escobas”, “La Trocha”, el “Gran Brtiz”, “El Quitapesares”, “El Morapio”, “El Traga”, “El Rinconcillo”, El “Bar Goma”, el “Teatro del Duque”, “El Portón”, “La Burra” de Garmendia, “La Venta Vega”, “La Venta del Pollo”, “El Oasis”, “Vista Alegre”, “Casablanca”, “Los Gallos”, “Las Siete Puertas”, “El Conga Zapico”...

El mundo del toro: Los críticos, los apoderados, los ganaderos, los empresarios, los toreros, las corridas...

Y muchas más cosas. En fin. Una SEVILLA GOLFA, vivida y contada en primera persona por el autor.

PRESUNTO INOCENTE

Scott Turow

Aunque no es una novela actual y que incluso fue llevada al cine interpretada por el actor Harrison Ford, yo hasta este verano no había tenido la suerte de haberla leído.

En síntesis se trata del asesinato de Carolin Polhemus, la energética, fascinante, sensual y ambiciosa ayudante del Fiscal General, Raymond Horgan, casi al final de su campaña para su reelección.

Para su esclarecimiento y dado la proximidad de la fecha para celebrar nuevas elecciones, el Fiscal General nombra para su esclarecimiento a un importante miembro de su oficina llamado Rusty Sabich.

A partir de ahí y por las series de acontecimientos que se vienen produciendo, la novela capta la máxima atención del lector, o al menos a mi me pasó obligándolo a no poder prescindir de su lectura salvo en ocasiones puntuales.

Es una de las novelas que de las muchas que he leído, me ha gustado mas, pues mantiene el interés hasta su inesperado desenlace.

Esta escrita con una verdadera maestría y con un perfecto dominio de los temas judiciales, pues no en vano su autor, trabajó mas de 8 años como fiscal general y también como ayudante del Fiscal General de Chicago.



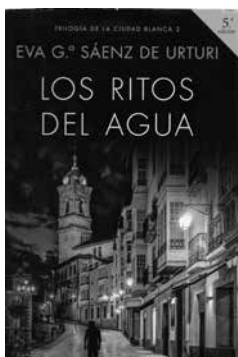
José Pedro Caballero Sánchez

SI DESEAS UNIRTE A NUESTRA ASOCIACIÓN, CONÓCENOS

A través de nuestra página **www.itimad.org** o asistiendo a las sesiones que tienen lugar todos los lunes hábiles del Curso, a las 20:00h, en el **Centro Cívico 'Tejar del Mellizo'**, c./ Santa Fe nº. 2 (Parque de los Príncipes).

TODAS LAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA

TRILOGÍA DE LA CIUDAD BLANCA
Eva García Sáenz de Urturi
Editorial Planeta



TRILOGÍA DE LA CIUDAD BLANCA 3
EVA G.ª SÁENZ DE URTURI
LOS SEÑORES DEL TIEMPO
Editorial Planeta

No recuerdo cómo y por qué llegaron juntas a mis manos las dos primeras novelas de esta Trilogía, cuya autora vuelve a estar con su tercera parte como número uno en ventas desde hace varias semanas. Anteriormente, en el bienio 2012-2014, había publicado con éxito tres novelas que también estuvieron en cabeza de lo más leído y vendido en digital, a nivel nacional, traducidas al inglés y triunfadoras en EE.UU. y Gran Bretaña.

Se trata de novela negra absorbente y con un estilo depurado en que según la contraportada de la primera “se mezclan mitología, leyenda, arqueología y secretos familiares. Elegante. Compleja. Hipnótica”. Muy bien escritas, planteadas y desarrolladas, en las que se ve la profesionalidad de la autora y su gran sensibilidad. Desgraciadamente la tercera entrega, publicada en octubre del presente año, aún no ha llegado a mi poder tras esperar un año desde la publicación de la segunda entrega. Volveré, en un breve comentario de ella, para la próxima revista.

Aseguro una lectura adictiva, en cuanto descubra el lector el atractivo de sus personajes: Unai López de Ayala (conocido desde su juventud como Kraken), joven inspector experto en perfiles criminales; su jefa inmediata la subcomisaria Alba Díaz de Salvatierra, con la que mantiene una ambigua relación marcada por los crímenes y de la que Unai se siente profundamente atraído; la cuadrilla de amigos (típica de aquella región) de la que forman parte, como núcleo duro, Luxo, Asier, Jota y el propio Unai; Tasio Ortiz de Zárate, eminente arqueólogo acusado, procesado y encarcelado como asesino en serie desde hace dos décadas; su hermano gemelo Ignacio; la valiente e impulsiva inspectora Estíbaliz Gauna, compañera de pesquisas, investigaciones y peligros; el sabio e interesante abuelo de Unai... Todos ellos en el escenario incomparable del País Vasco, Cantabria, la hermosa ciudad de Vitoria y sus alrededores...

Os garantizo que la lectura de esta trilogía os va a enganchar, con la ventaja de no tener que esperar año tras año para poder continuar con la siguiente entrega.

Luis Carlos Mendías Márquez

MI OTRA PIEL M^a Josefa Rodríguez Macías

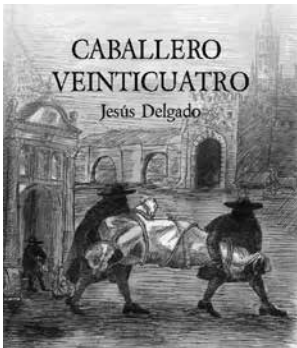
Dos mujeres, una española y octogenaria; la otra, joven nicaragüense con afán de cambiar su vida tanto sentimental como económicamente. Ambas conviven, se necesitan mutuamente como dos fichas de un puzzle que deben encajar perfectamente. Pero no siempre es así. Hay desajustes familiares, económicos e incluso personales que hacen que la convivencia no sea la deseada. Todo lo contrario. Para las dos mujeres el horizonte es de angustia e incertidumbre a lo desconocido.

La autora nos narra con una prosa clara y sencilla la vida de Juana y Kittim. Ambas ponen voz a sus experiencias, a sus sentimientos, a sus anhelos y frustraciones... Una novela de grata y de sencilla lectura que invita a la reflexión sobre hechos que están en nuestra vida cotidiana.



Paulina Sanjuán Navarrete
(Sevilla)

CABALLERO VENTICUATRO Jesús Delgado



La Sevilla de mediados del Siglo XVII y concretamente el año de 1648 le sirven al autor para sumergirse en esta ciudad arrasada por la peste, en la que se puede casi respirar el hedor que recorre sus calles, apartar los cadáveres abandonados o palpar la miseria y el abandono de unas gentes desesperadas, hambrientas y ansiosas de esperanza que se aferran a la sanación que puedes transmitirles la Imagen Sagrada del Santo Cristo de San Agustín, y aquí empieza la historia narrada con dinamismo sobre como el Caballero Veinticuatro Don Fernando Núñez de Medina intentará recuperar la perdida imagen, teniendo para ello

que remover viejos asuntos de su familia que lo relacionan con la Inquisición y viviendo aventuras que casi lo llevan a la muerte. La narracion en tercera persona es muy interesante, con buen ritmo y muy bien documentada, la descripción casi grafica en que nos sumerge el relato nos dá una idea de como se vivió esa primavera en Sevilla muy distinta de la ciudad que conocemos pero en la que tenemos nuestras raíces. Personajes de la época como Murillo y Martínez Montañez tambien tendrán su protagonismo. En resumen una lectura recomendada si se quiere pasar un buen rato casi sin despegar los ojos del libro

Paulina Sanjuán Navarrete
(Sevilla)

LA TEMPLANZA

María Dueñas



Una lectura que te engancha por el ritmo vital, la soltura de la prosa y el arte fino con que María Dueñas describe los dramas de la pasión y el instinto. Tal vez, un estilo que no aspire a clasificarse entre la alta literatura, pero que siempre reserva deleite estético. La novela tiene además un interés de época, aunque no sea esto el sentido predominante del libro.

Se compone de tres partes: “Ciudad de México”, “La Habana” y “Jerez”; un recorrido que se va desarrollando en 56 capítulos, marcados por una cifra. Pues, dos continentes, dos mundos al mismo tiempo, y una cantidad de vida y experiencias inusitadas en un marco geográfico y sentimental. Una intensa narración, que no solo no ofrece nada al desaliento, sino que presenta una trama que les exige a sus personajes que obren, ingendrando fuerzas nuevas, ideas, procedimientos y métodos que, a veces, rozan las exageraciones.

Cronológicamente, se sitúa en la segunda mitad de 1800: México ya se ha independizado de España; la guerra de Secesión ha empezado ya, y Cuba es aún una colonia del Reino. En sus páginas, aparece una pintura auténtica de la vida de las antiguas colonias a las que está a punto de asomarse el yanqui, representante de alguna Company, armado de dólares y técnica superior: el futuro nuevo dominador, que se apoderará de tierras que, en sus manos, adquirirán valores insospechados.

Por causa de un “gringo”, el protagonista Mauro Larrea, la figura más interesante de la novela, sufre una serie de reveses al empezar la historia. Se encuentra, sí, desorientado entre gloriosas ruinas, pero no se acobarda ante los apuros. Es más, se dispone a emprender nuevas aventuras a pecho descubierto. Sin una mueca en su rostro esta es la enunciación inicial, removiendo el fondo emotivo con un esfuerzo triunfal y doloroso, entiende que el momento es de una solemne inquietud; que deberá improvisarlo todo; que su temperamento de hombre de instinto, encubierto por una apariencia risueña, será su principal resorte.

Ávido de vencer sus fracasos, no es la contemplación al principio lo que más sosiega su espíritu. Su constante dinamismo, su ambición, su ansia de dominar la vida lejos de aquellos tiempos famélicos, le enseñan que su posibilidad de futuro está en el olvido de su pasado, dejándose atrás todo esfuerzo por perfeccionar el hombre que consiguió ser: “(...) *no hace falta que levantes ningún emporio; tan solo tienes que empezar otra vez*”, comenta Andrade, su apoderado y amigo, capaz de decirle verdades amargas, ya que los une una

afinidad de alma e historia. El volver a la tierra madre (Manuel Larrea es un español con una entonación americana, que le confiere un atractivo más: un *gachupín*, para los mexicanos; un *indiano retornado*, para sus compatriotas), será una elección forzosamente anormal, por efecto de la que fundirá sus pasos con los de Soledad Montalvo Mrs. Claydon, bella y fría, equilibrio y soberbia indiferencia, la mujer que empieza a asumir personalidad después de la enfermedad del marido y las maniobras del hijastro. Por cierto, una página muy divertida la que relata la absoluta ingenuidad del hijastro inglés en el sur de España.

Son muchos los personajes de esta novela, cada uno con su historia íntima de luchas, conflictos sentimentales, delirios de pasión, que María Dueñas enriquece con una destreza admirable en interrumpir la narración, al final del capítulo, creando efectos llenos de expectación.

En mi opinión, la derrota final de Gustavo Zayas constituye uno de los momentos más impresionantes del libro que, a partir de ahí, se va desarrollando en una gradación de afán de búsqueda, hasta desmontar egoísmos y prejuicios (el indio esclavizado, privado de todo recurso; la idea perversa y amoral de la trata negrera, y, en el centro, Larrea, favoreciendo la emancipación social de Santos y Trinidad). Y así es en efecto: Mauro Larrea acabará depurando y afinando su ingenio, compenetrándose con la naturaleza y el ambiente. La *Templanza*, justamente, que no es solamente el nombre de una viña. Entonces es cuando la contemplación, ahora sí, aquietará su alma. Simbólico el otoño en Jerez, en espera de que los árboles (de la vida), vuelvan a cubrirse de hojas nuevas.

Sandra Salvadori Martini
(Pisa – Italia)

HEMOS RECIBIDO



En esta sección, habitualmente dedicada a las revistas literarias recibidas, en esta ocasión queremos referenciar unos libros que han llegado a nuestra redacción. Por ellos empezamos.

Conrado del Castillo, desde Lucena (Córdoba) nos envía *Cuando no tenga presente*. Es un libro de poemas que divide en dos secciones: 'Desde el umbral del sueño' y 'El crepitar de la memoria'. Tiene como norte la cotidianidad y la exploración de su propia intimidad, es muy autobiográfico.

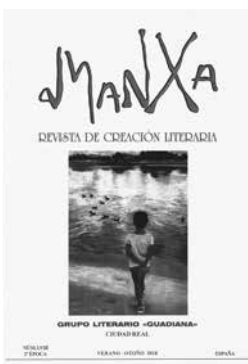


Leopoldo Espínola nos remite desde la Sierra Morena sevillana su tercer libro de poesías *Las fuentes de la luz* que divide en tres fracciones diferentes. En la primera contiene un reencuentro con su pasado. En la segunda y tercera proliferan haikus y tankas, extraídos del budismo zen y el taoísmo, pero adaptados a nuestra cultura occidental. Un registro sugestivo y original.



El extremeño Manuel García Centeno desde su residencia en Paracuellos del Jarama nos expide su última publicación *El canto del cuclillo*. Con ella alcanza la treintena de libros editados. Son unos interesantes relatos en los que incrusta emotivos poemas. La temática es muy variada, entrañable, plena de vivencias y sin olvidar su sensible activismo político.

Cazalla de la Sierra tiene un preclaro hijo: Antonio Parrón 'El Cáрабо'. Este poeta de la Naturaleza nos entregó en el último Recital de Otoño, celebrado en el embalse del Pintado, la última y celebrada expresión de su arte poético, *El libro de las piedras muertas*, título subyugante de un trovador del campo que se encuentra a gusto entre los riscos, los



arroyos, la vegetación y la fauna. Precioso poemario.

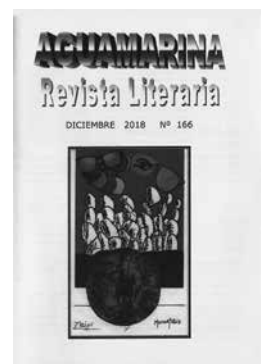
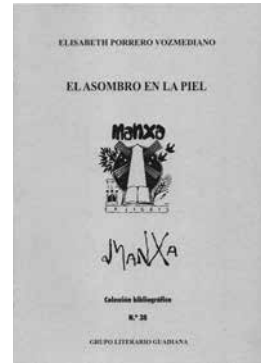
A través del presidente de la Asociación Literaria Castellonense, Víctor Vázquez Bayarri, recibimos la revista literaria *Amics de la poesia*. Poemas en dos idiomas españoles, el castellano y el valenciano; se alternan armónicamente. Junto a poesías del presente, se incorporan composiciones editadas con anterioridad, algunas evocadas hace más de cincuenta años, pero que no han perdido fuerza ni actualidad.

Este excelente libro, que compendia todos los eventos que tuvieron lugar en la EXPO'92, lo ha presentado la Sociedad Filatélica Sevillana. Su autor, Fco. Javier Rodríguez Granado, ha sabido aglutinar todos los pabellones que se instalaron en el recinto junto con los actos que se desarrollaron sustentándolos 'ad eternum' a través de la Filatelia. Dado que todos los países editaron hojitas, sellos, tarjetas y sobres aquí están recopilados en esta publicación de 300 páginas. Un grato recuerdo para quienes vivimos esta EXPO y un testimonio para los que no la conocieron.

...ooooOoooo...

Han llegado a nuestra Asociación las revistas que a continuación reseñamos:

- Del Grupo Literario Guadiana, que desde 1975 divulga





la cultura en Ciudad Real, recibimos su revista de creación literaria *Manxa*, así como el n.º. 38 de su prestigiosa Colección Bibliográfica.

- De la Asociación de Escritores Andaluces de Sevilla nos llega la Revista Literaria *ALDEA* del primer semestre de 2018, último número dirigido por María Dolores Fernández-Villamarciel que jubilosamente se jubila.



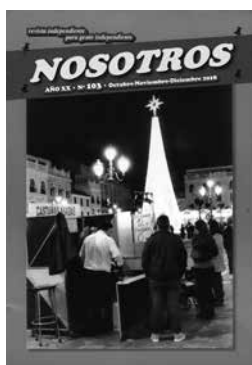
- Desde Torredelcampo (Jaén) recibimos el Boletín del Mundo de las Letras *NENSE* de Diciembre que propicia Ignacio Alcántara Godino. Participan en los contenidos un variado grupo de colaboradores de la amplia geografía mundial.

- Acusamos recibo al n.º. 166 de *AGUAMARINA*, correspondiente a Diciembre y procedente de Leioa (Vizcaya). Comprobamos que en sus páginas tiene una pléyade de prosistas y poetas colaboradores. Enhorabuena Rafael Bueno Novoa.



- Fiel a su cita bimensual la revista Complutense de Creación Literaria *OMNIA* nos aporta los números 147 y 148 que abarca los cuatro últimos meses del 2018. Transmitimos a Raúl Sánchez Plasencia nuestra felicitación por su contenido.

- Soledad Moltó nos aporta el número 106 de la revista de Arte, Cultura y Libertad, *SIEMBRA*. corresponde al mes de Noviembre. Nos llega a través de Internet. sus secciones Ideario, Opiniones, Poesías y Narrativas, cobijan sus trabajos.



- Patrocinada por el Ayuntamiento de Ciudad Real, recibimos *NOSOTROS*, revista independiente para gente independiente -según indica su eslogan-. Nos viene el n.º. 103 que recopila mayoritariamente obras en prosa.

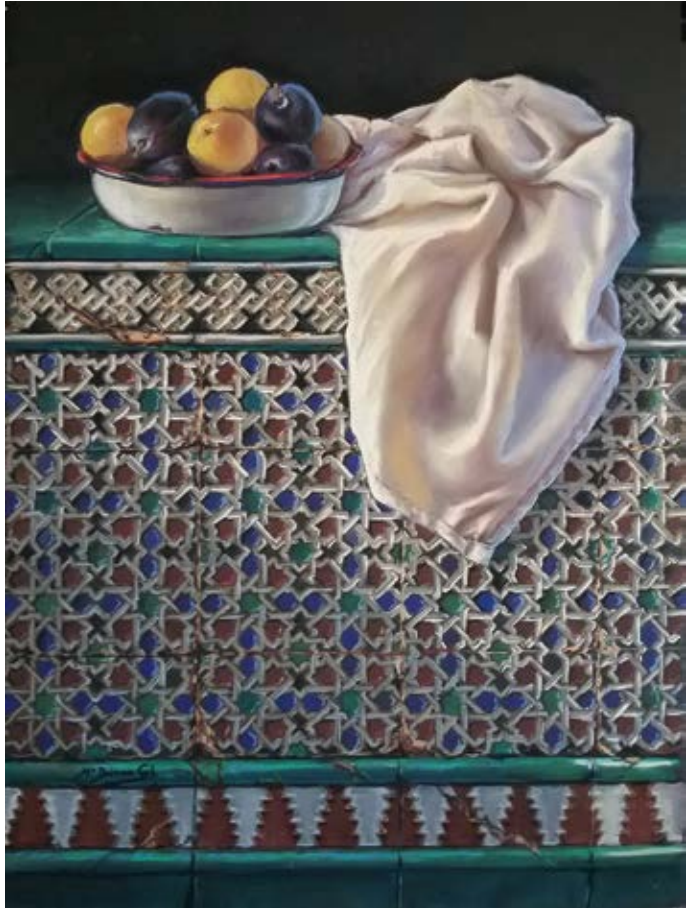
GALERÍA DE ARTE



*Castillo de la
Monclova.
Conchita Pérez.*



*Rosas.
Alfonso Ávila.*



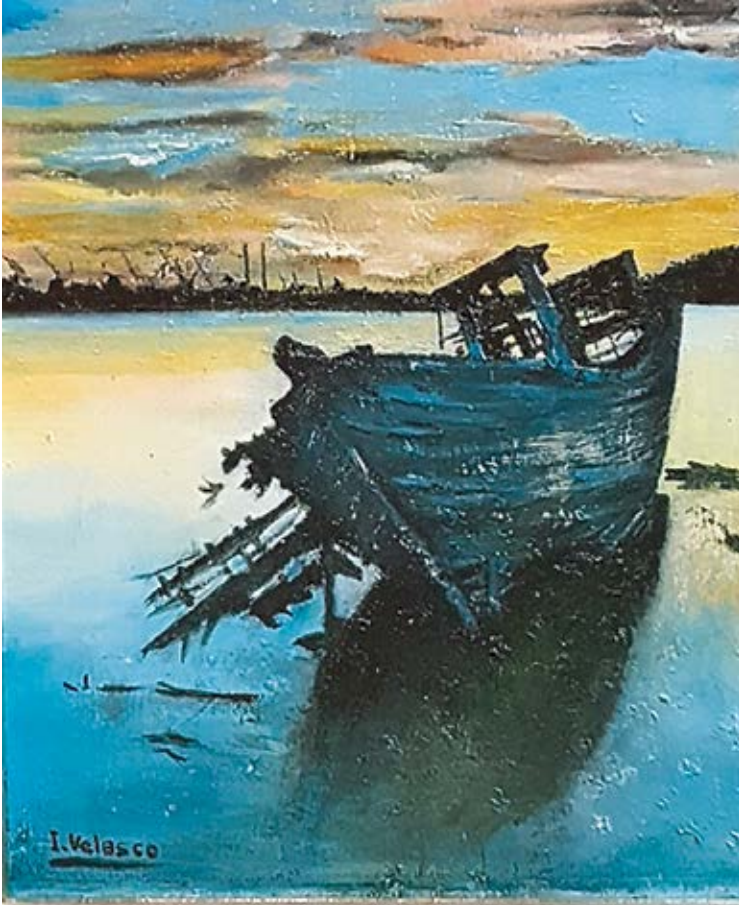
*Azulejos y fruta.
Pintura al pastel.*

Mª Dolores Gil.



Árbol-silla.

Agustín Pérez



Barca varada
Oleo/lienzo.

***Isabel
Velasco Allegue.***

*Mercado de
pescados.*
Oleo/lienzo.

***Leonora
Acuña de
Marmolejo.***





Dibujo.
Aurora Varela.



Nostalgias de Triana. Óleo/lienzo.
Rafael Solís.



Alpujarra en Otoño.
María Paulina Molino.



*Concurso XXXVIII. Tercer Premio.
Reflejo.
Teresa López Barranco*



*Manzanares padre.
Pedro Escacena.*



*De Barril a Pedras de Rei.
M^a José Montilla.*



*Santuario Virgen del Monte en noviembre.
Ramón Gómez del Moral.*



*Paseo por Aveiro.
José Pedro Caballero.*



José Pedro Caballero

